

ISBN: 978-9942-42-097-8



PATRIMONIO Y TURISMO CULTURAL EN QUITO

AUTORES:

Vicente Xavier Novillo Orozco
Gladys Alexandra Alvear Escobar
Danny Fernando Chiriboga Barba
Luis Ernesto Huaraca Vera

CO-AUTORES

Diana Carolina Chiriboga
Martha Patricia Rea Dávalos
Leslie Hanny Mancheno Jara
Nelly Paola Armas Castañeda

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Evelyn Stefania Morillo Molina
Joselyn Brigitte Bermeo Cevallos
Joseph Alexander Morales Morales
Nathalia Dapne Camacho Vinueza
Milena Anahis Chugchilán Calderón
Estefanía Elizabeth Guananga Ordóñez

DISEÑO

Isabel Mendez

Prólogo.....	8
Introducción.....	10

CAPITULO I

Generalidades de turismo y patrimonio

1. El Turismo en el Ecuador.....	12
2. Turismo en la ciudad de Quito.....	14
3. El Patrimonio.....	17
4. División del Patrimonio Cultural.....	17
5. Estrategias y acciones para la protección del Turismo Cultural y el Patrimonio.....	23

CAPITULO II

Análisis del turismo cultural y turismo cultural en Quito

1. Conceptualización de Turismo Cultural.....	29
2. Planificación Integral y Turismo.....	30
3. Plazas de trabajo en el Turismo Cultural.....	32
4. Turismo Cultural y tendencias en la ciudad de Quito.....	35

CAPITULO III

Organización del turismo cultural en la ciudad de Quito

1.	Las iglesias como atractivo Turístico Cultural.....	43
2.	Historia y estructura de las iglesias y conventos de Quito	
2.1	Iglesia de la Catedral.....	46
2.2	Iglesia del Sagrario.....	46
2.3	Iglesia de la Compañía.....	52
2.4	Iglesia de la Basílica.....	57
2.5	Iglesia de San Agustín.....	65
2.6	Iglesia de Santo Domingo.....	72
2.7	Iglesia La Merced.....	79

CAPÍTULO IV

El Quito cultural a través del tiempo

1.	Siglo XVI.....	90
2.	Siglo XVII.....	96
3.	Siglo XVIII.....	104
4.	Escuela Quiteña.....	105
4.1	Antecedentes.....	105
4.2	Artistas Destacados.....	106
4.3	Técnicas Utilizadas.....	109
4.4	Obras Destacadas.....	112
	Glosario.....	140
	Bibliografía.....	145

ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1.	Los sitios más visitados por turistas extranjeros en Quito.....	15
Fig. 2.	Alrededores de Quito más visitados por los turistas.....	16
Fig. 3.	Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Inmuebles.....	18
Fig. 4.	Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Muebles.....	19
Fig. 5.	Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Arqueológicos.....	20
Fig. 6.	Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Documentales.....	21
Fig. 7.	Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Inmateriales.....	22
Fig. 8.	Relación del Turismo Cultural y otras modalidades turísticas.....	33
Fig. 9.	Fachada Iglesia La Catedral.....	49
Fig. 10.	Estructura Interna de La Catedral.....	50
Fig. 11.	Fachada Iglesia del Sagrario.....	54
Fig. 12.	Descripción interna de El Sagrario.....	55
Fig. 13.	Fachada Iglesia de la Compañía.....	60
Fig. 14.	Descripción interna de la Compañía.....	62
Fig. 15.	Fachada de la Basílica	66
Fig. 16.	Puerta principal de la Basílica.....	67
Fig. 17.	Nave principal de la Basílica.....	67
Fig. 18.	Fachada de San Agustín.....	75
Fig. 19.	Estructura interna de San Agustín.....	76
Fig. 20.	Fachada de Santo Domingo.....	83
Fig. 21.	Estructura interna de Santo Domingo.....	84
Fig. 22.	Fachada de La Merced.....	87
Fig. 23.	Estructura interna de La Merced.....	88

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Flujo de visitantes extranjeros en la ciudad de Quito.....	14
Tabla 2. Patrimonios culturales a visitar en el Centro Histórico de Quito.....	38
Tabla 3. Monumentos coloniales ubicados en la ciudad de Quito en los siglos XVI, XVII, XVIII.	44
Tabla 4. Iglesias coloniales de la ciudad de Quito.	45
Tabla 5. Ficha Iglesia de la Catedral.....	48
Tabla 6. Ficha Iglesia del Sagrario.....	53
Tabla 7. Ficha Iglesia de la Compañía.....	59
Tabla 8. Principales obras realizadas en la Colonia.....	115

PRÓLOGO

La presente obra pretende dar a conocer las riquezas patrimoniales de la ciudad de Quito. Valiéndose de una reseña se pretende exponer las características que hacen de los sitios mencionados a lo largo de estas páginas, algo único; y que ubican a Quito como un potencial destino turístico cultural.

El libro se divide en tres campos de estudio:

- 1.- Las Iglesias
- 2.- Las obras pictóricas
- 3.- Las obras escultóricas

Los tesoros arquitectónicos de esta ciudad se encuentran en el casco colonial más grande y mejor conservado de América Latina. La combinación de estilos como el manierismo y el barroco resaltan la riqueza arquitectónica del centro histórico, misma que tiene una datación entre el siglo XVI y el siglo XIX.

Las iglesias, conventos y monasterios de Quito reflejan en sus fachadas, cúpulas, bóvedas y en sus fantásticos retablos interiores, una variedad artística impresionante, que hacen de esta ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En las siguientes páginas se pone en valor la producción artística de la Escuela Quiteña, que tuvo su auge en el siglo XVII y XVIII. Este florecer del arte fue motivo de gran prestigio para los artistas quiteños, cuyo talento fue reconocido en varias colonias americanas y en Europa. Queda como registro lo mencionado por el Rey Carlos III: "No me preocupa que Italia tenga a Miguel Ángel, en mis colonias de América yo tengo al Maestro Caspicara".

El lector tendrá la oportunidad de conocer en detalle las obras de pintura y escultura, para identificar las diferentes técnicas empleadas por cada artista. Aquí se rescata el encarnado, estofado, pan de oro, esgrafiado, encolado, entre muchas otras.

Es así que se espera que la presente obra además de hacerle justicia a los testimonios de reyes y señores de la época pueda demostrar como el arte y el turismo van de la mano.

INTRODUCCIÓN

El turismo es una actividad económica generadora de riqueza. Altés (1993) menciona que el turismo es la segunda actividad mundial más importante tras la industria del petróleo y sus sectores derivados.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1994), "el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros". Sin embargo, el Turismo también puede ser interpretado como un conjunto de personas, productos, servicios, empresas, y beneficios en donde existe una reciprocidad de aproximaciones y respuestas ante la oferta y la demanda (Hall, 2005).

La relevancia de este sector productivo provoca que los gobiernos centren sus expectativas en el desarrollo de proyectos a nivel nacional, que ayuden a la promoción del sector turístico; con el fin de incrementar el flujo de visitantes y aumentar los réditos económicos del destino.

En el Ecuador, el turismo es un sector eje dentro de la matriz productiva para el desarrollo económico de su territorio. Sin embargo, la actividad turística dentro del país necesita ser redefinida, implementando nuevas estrategias de desarrollo para sus potenciales destinos. En este particular, se deberá afianzar el modelo de gestión turística que maneja el Ministerio de Turismo; además, se debería integrar a nuevos profesionales que traigan consigo ideas y conocimientos frescos e innovadores (Moreré y Perelló, 2013).

El Turismo Cultural es definido por la World Tourism Organization (UNWTO, 2019) como: "Un tipo de actividad turística en el que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los atractivos/ productos culturales, materiales e inmateriales, de un destino turístico" (p.31). El Turismo Cultural nace de dos áreas: Cultura y Turismo, mismas que se encuentran en constante evolución haciendo necesario el desarrollo de nuevas herramientas para hacerle frente a la competitividad económica de este sector.

El Turismo Naranja engloba las artes y la arquitectura, el patrimonio histórico y cultural, el patrimonio gastronómico, la literatura, la música, las industrias creativas, la cultura, sistemas de valores, creencias y tradiciones (UNWTO, 2019).

La variedad de atractivos/productos existentes en este tipo de turismo permite la creación y desarrollo de nuevos proyectos de relevancia para el sector. Por tal motivo, este libro habla sobre el arte y la cultura de la ciudad de Quito; reflejada en la arquitectura de sus iglesias y las historias que encierra cada enigmático lugar, en la técnica que guarda cada una de sus esculturas y en el legado dejado por los artistas de la Escuela Quiteña; con la esperanza de que este se convierta en motivación para quienes deseen emprender en nuevos proyectos de turismo cultural, viables y efectivos.

El Turismo en el Ecuador

Ecuador está catalogado como destino turístico de importancia por destacados medios de comunicación como CNN y The New York Times. El primero, incluyó a Ecuador como "Uno de los Diez Mejores Destinos para Visitar en 2014"; el segundo, declaró que Ecuador es "Séptimo Destino en el Mundo y Primero en América para ser descubierto en el 2014"

(Ministerio de Turismo [MINTUR], 2015, p.14)

De esta manera, el Ecuador se proyecta a nivel internacional como un país multiétnico y pluricultural, siendo la diversidad de su gente y sus costumbres uno de las principales motivaciones para los visitantes que se sienten atraídos por esta. El patrimonio de los pueblos está en su cultura, en la arquitectura, las artes, todo esto plasmado en el teatro, la música, la danza, las herencias ancestrales o en expresiones arquitectónicas coloniales y modernas (MINTUR, 2015, p.7).

Dentro de las actividades realizadas por el turista está el ecoturismo, turismo de deportes y aventura, turismo cultural, turismo de sol y playa, turismo comunitario, turismo de naturaleza, turismo de salud, turismo de convenciones y congresos y turismo de cruceros. (MINTUR, 2015, p.29).

Mediante la campaña "All you need is Ecuador" lanzada por el Ministerio de Turismo en el año 2014, se buscó promocionar el potencial turístico del país a gran escala, con miras de posicionar al Ecuador como un destino turístico de clase mundial en torno al concepto de que todo está cerca como en ningún otro lugar del mundo, destacando la cultura, patrimonio, naturaleza, aventura, gastronomía, paisajes, entre otros (MINTUR, 2015, p.14).

Turismo en la ciudad de Quito

Una de las ciudades que recibe mayor flujo de turistas extranjeros es la ciudad de Quito, capital del Ecuador. El Aeropuerto Internacional Mariscal Sucre recibe a varios visitantes al año. Según el Boletín de Estadísticas Turísticas 2012 -2016, emitido por el Ministerio de Turismo se observó un incremento del 50,5%, en la tasa de entrada al país de turistas internacionales. En este sentido, y de acuerdo a Quito Turismo (como se cita en Ávila, 2017) la ciudad recibe una gran afluencia de visitantes, cifras detalladas en la siguiente tabla:

País	Número de visitantes
Estados Unidos	140 625
Colombia	67 466
España	34 018
Venezuela	26 507
Canadá	18 419
Alemania	18 507
Argentina	16 854
Reino Unido	13 879

Tabla 1.
Flujo de visitantes extranjeros en la ciudad de Quito.
Nota: Adaptado de Ávila, 2017.

Entre los sitios más visitados por turistas extranjeros en la ciudad de Quito se encuentra el centro histórico, iglesias y museos, el teleférico, el monumento del Panecillo, la Ronda, el sector La Mariscal, entre otros.

El siguiente diagrama revela en porcentaje la afluencia turística en los sitios anteriormente mencionados.

El siguiente diagrama revela en porcentaje la afluencia turística en los sitios anteriormente mencionados.



Figura 1.
Los sitios más visitados por turistas extranjeros en Quito
Nota: Adaptado de Quito Turismo.

Adicionalmente, existen atractivos turísticos aledaños a Quito que son muy visitados por nacionales y extranjeros, como La Mitad del Mundo, Papallacta, y los atractivos de Cumbayá y Tumbaco.

El gráfico a continuación detalla en porcentajes la visita de turistas a estos sitios.



Figura 2.
Alrededores de Quito más visitados por los turistas
Nota: Adaptado de Quito Turismo.

El Patrimonio

Viladevall (2003) define patrimonio como “aquel aspecto cultural al cual la sociedad le atribuye ciertos valores específicos los cuales, a grandes rasgos podrían resumirse en históricos, estéticos y de uso” (P.17). A su vez recalca que el Patrimonio es una construcción sociocultural que tiene un significado especial para aquel grupo que lo realizó, lo hereda y lo conserva.

División del Patrimonio Cultural

El patrimonio cultural viene a ser el testimonio de la existencia de una sociedad, de su visión de mundo, de sus formas de vida y de su manera de ser, y es también el legado que se deja a las generaciones futuras.

Se divide en dos tipos, Tangible e Intangible. El patrimonio tangible es la expresión de las culturas a través de grandes realizaciones materiales. A su vez, este tipo de patrimonio se puede clasificar en Mueble e Inmueble. Mientras que el Patrimonio Intangible son las tradiciones y declaraciones orales, incorporando el idioma. Se representa la música, la danza, el teatro tradicional, las artes, ritos, medicina tradicional, etc (Ministerio Coordinador de Patrimonio, 2012)

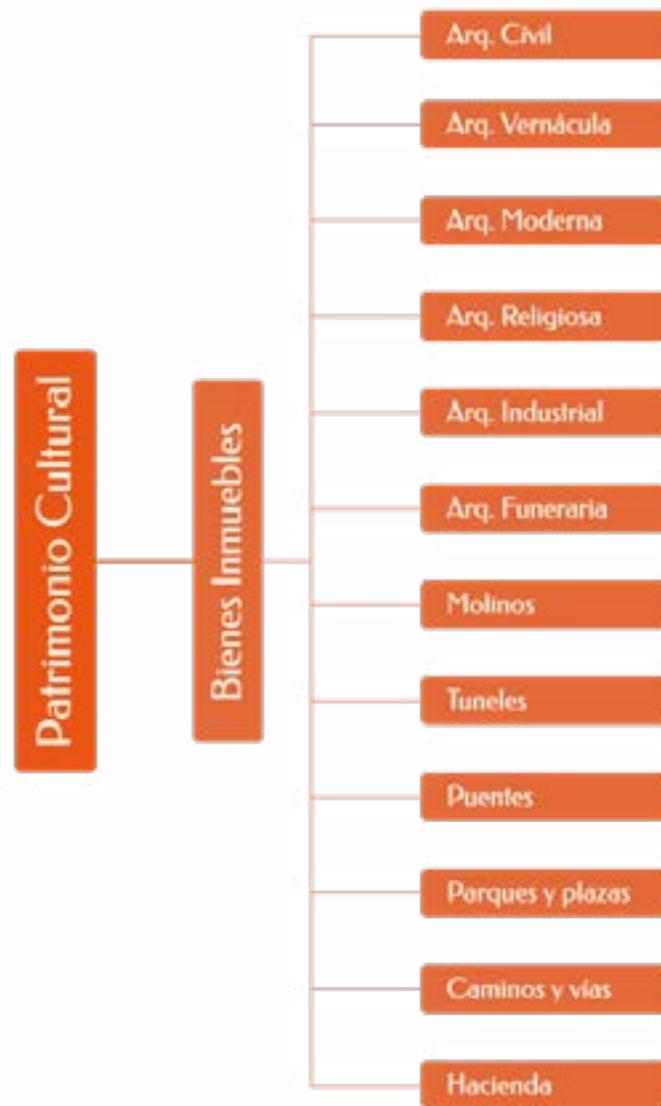


Figura 3.
 Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Inmuebles
 Adaptado de Ministerio Coordinador de Patrimonio (2008). Elaborado por el autor.

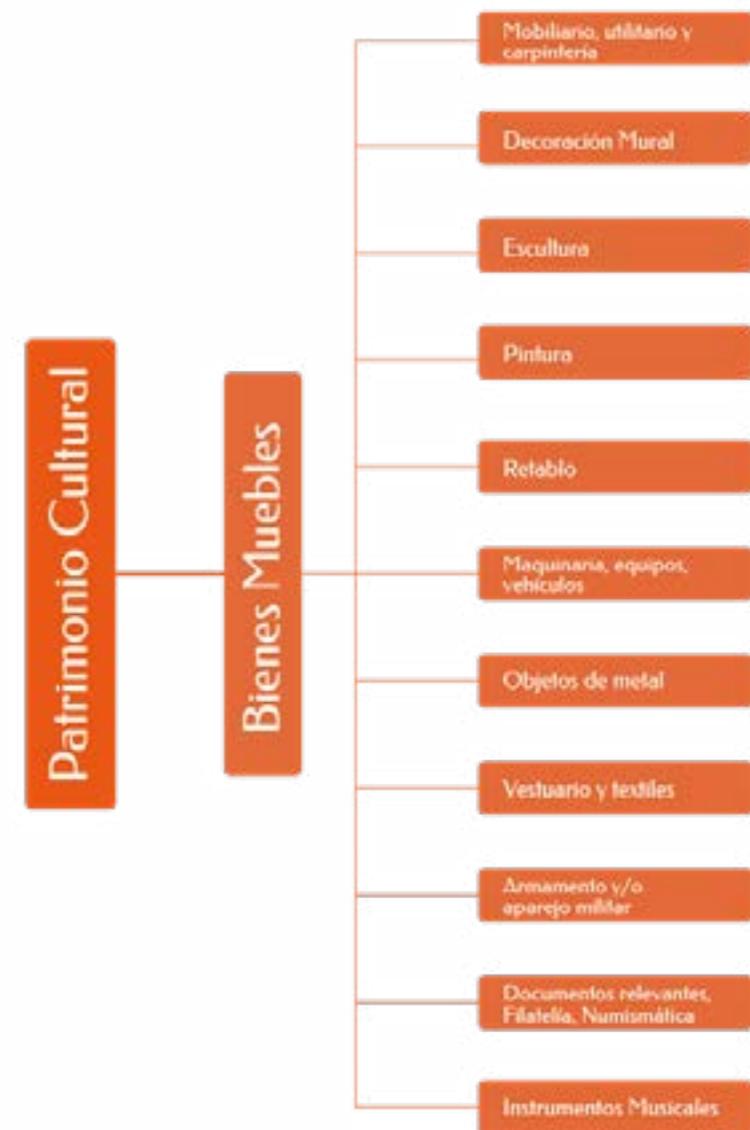


Figura 4.
 Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Muebles
 Adaptado de Ministerio Coordinador de Patrimonio (2008). Elaborado por el autor.



Figura 5.
 Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Arqueológicos
 Adaptado de Ministerio Coordinador de Patrimonio (2008). Elaborado por el autor.

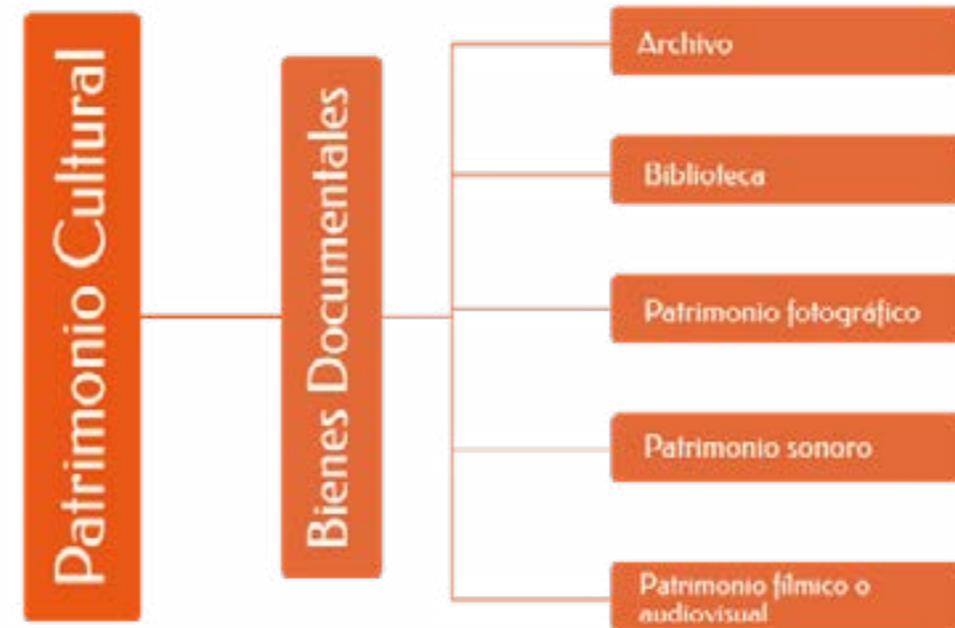


Figura 6.
 Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Documentales
 Adaptado de Ministerio Coordinador de Patrimonio (2008). Elaborado por el autor.



Figura 7.
 Clasificación de Patrimonio Cultural – Bienes Inmateriales (Intangibles)
 Adaptado de Ministerio Coordinador de Patrimonio (2008). Elaborado por el autor.

Estrategias y acciones para la protección del Turismo Cultural y el Patrimonio

Santos, López y Figueroa (2018) en su Plan de acción para la protección del patrimonio cultural y natural desde las comunidades del municipio de San Cristóbal mencionan que:

La conservación de la herencia histórico cultural, contribuye al desarrollo de una cultura general integral en la población y a la elevación del conocimiento de los valores nacionales; constituyen elementos importantes para crear una conciencia de la identidad y la formación de valores en las nuevas generaciones que respete por igual lo construido, así como el medio y las tradiciones y culturas asociadas de modo intangible.

Según la UNESCO (2002) el patrimonio “es el legado que recibimos del pasado, que se mantiene en el presente y que se transmite a las futuras generaciones. El patrimonio cultural y natural son fuentes irremplazables de vida e inspiración”. De esta manera, el patrimonio cultural de un territorio es un bien que trasciende en el tiempo y la memoria de sus habitantes y visitantes, por su importancia para reflejar su identidad, preservar sus costumbres y en definitiva contar su historia artística o cotidiana.

La clasificación de los bienes considerados patrimoniales de acuerdo al Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador (2008), es extensa. Toda esta diversidad cultural debe ser protegida, y su conservación puede llegar a ser muy compleja y minuciosa.

La Convención de la UNESCO de 1970 como la de UNIDROIT de 1995 sobre la Prohibición y Prevención de exportación ilícita de Bienes Culturales se toman como normativa referencial a nivel supranacional por todos los países. Según Verón (2016) en el caso de Europa se ha establecido normas, comunes en todos los países de la unión, para la preservación de su patrimonio cultural. La constante en estas normativas es establecer mecanismos preventivos de protección, para que los bienes patrimoniales se mantengan en el tiempo, lo que genera un uso adecuado del patrimonio.

Torres (2006) plantea que:

La conservación es la acción material destinada a preservar la memoria histórica a partir de intervenir adecuadamente en la restauración y mantenimiento de todos los objetos materiales e inmateriales que conforman el patrimonio histórico. Es esta, quizá, la más compleja -a la vez que polémica- acción relacionada con los bienes culturales, tarea en constante evolución de la cual depende, en gran medida, la certeza de que un bien permanezca en el tiempo como testimonio material o inmaterial de una comunidad.

De lo anterior se desprende que uno de los retos principales a enfrentar sea la necesidad de formar capacidades en las personas y en la sociedad en general para orientar el desarrollo sostenible sobre bases de equidad social, diversidad cultural y participación social. Lo importante no es sólo que las personas sepan, sino, como a partir de la experiencia colectiva, apliquen lo que saben y además producir nuevos conocimientos y actitudes.

Se implica la necesidad y confianza creciente en el proceso educativo, con el objetivo de contribuir a la solución de los principales problemas relacionados con el patrimonio, su conservación y promoción, mediado por el papel cada vez más protagónico de las personas (Santos et.al., 2018). Es deber de las instituciones y profesionales realizar acciones para divulgar, preservar y perpetuar el patrimonio de las comunidades.

La protección y conservación del patrimonio cultural empieza por el reconocimiento de todos los actores que lo conforman. Al tenerlo inventariado y en constante actualización se podrán establecer continuos diagnósticos que permitan optimizar las intervenciones y realizar así acciones que reduzcan, minimicen e incluso anulen el efecto de los riesgos y afecciones a los que los bienes culturales son sometidos. En el caso de los edificios patrimoniales, por ejemplo, es necesario prever y contrarrestar los efectos antrópicos (como la contaminación, el turismo, las intervenciones u obras en las inmediaciones, etc) y ambientales (como el clima, la incidencia de la luz, etc) entre otros. Hay que tener en cuenta los factores que pueden generar daños a los bienes patrimoniales, realizando un diagnóstico y planificación basado en diferentes estudios que se realicen sobre estos elementos y elaborando programas de inspección regulares y de mantenimiento, como lo prevén muchas de las leyes de conservación del patrimonio cultural de España. Estos programas de inspección también deben incluir planes de urgencia y de emergencia en caso de incendios, inundaciones, infecciones biológicas o catástrofes naturales.

La planificación de este tipo de proyectos debe configurarse en una adecuada programación, promoviendo el desarrollo equilibrado entre la oferta turística cultural y la calidad de los servicios prestados. De acuerdo a la Secretaria General de Planificación del Distrito Metropolitano de Quito, sus conceptos de planificación integral se fundamentan en:

1. La protección del patrimonio y la identidad local.

Se debe evitar la invención de falsas culturas turísticas, generando con ello una correcta preservación de los bienes del territorio al igual que sus valores. Los réditos logrados por las estrategias implementadas deben aplicarse en la mejora de dichos proyectos de conservación del patrimonio para un desarrollo sostenible.

2. El peligro del mercado y la regulación del desarrollo.

El poder público debe asumir un rol importante para asumir la responsabilidad en el ámbito territorial, para poder controlar los resultados negativos como los problemas con el medioambiente u otros que puedan surgir.

3. Los individuos como participantes directos del desarrollo.

Los pobladores de los territorios son el eje principal de dichos proyectos, por lo que es necesario implicar un gran número de personas en la interacción con el patrimonio que poseen.

4. Mejora del estilo de vida de la población.

Se debe tomar en cuenta que las mejoras en la infraestructura son primordiales para brindar un servicio de calidad en cuanto a servicios básicos que oferte el territorio implicado. Este desarrollo no debe ser exclusivo para ciertos individuos, sino que debe ser incluyentes con toda la población para mejorar la vida que llevan. Por ello la preservación del patrimonio debe ser en pro de la mejora de vida local y poner en primer lugar la supervivencia de sus habitantes.

5. Aspectos de formación y desarrollo de programas laborales.

La formación de los agentes implicados es de suma importancia en los proyectos de desarrollo en base al turismo cultural y la utilización de recursos naturales y culturales. La formación profesional debe estar encaminada en la generación de nuevos empleos directos o indirectos.

Las estrategias de desarrollo local deben estar encaminadas en desarrollar dos aspectos fundamentales, la preservación de las culturas, sus patrimonios naturales y culturales, y el desarrollo del área terciaria en cuanto a la generación de plazas de trabajo.

La interrelación del turismo y el patrimonio brinda beneficios al desarrollo social de los territorios. Un territorio se transforma en escenario de nuevas estrategias del uso de los recursos naturales y culturales, contribuyendo con su preservación, ya que genera mejores alianzas estratégicas que desarrollan nuevos modelos de explotación de recursos patrimoniales, en base a un modelo de desarrollo sostenible.

Conceptualización de Turismo Cultural

La OMT (1985) define el turismo cultural de dos diferentes maneras:

1) El desplazamiento de individuos, que se da por motivos culturales, como los estudios, trabajo en artes escénicas, viajes a festivales y demás eventos culturales, visitas a sitios de interés y monumentos, los desplazamientos que se generan por estudio a la naturaleza, el arte, el folklor, y las peregrinaciones.

2) El desplazamiento de personas es motivado por la necesidad humana de diversidad para intensificar el nivel cultural de la persona y dar parte a nuevos conocimientos, experiencias y encuentros.

Curiel (2007) señala dos reflexiones importantes relacionadas al patrimonio cultural:

1) Sí el turista está motivado por el interés de observar, ilustrarse y participar en la cultura del destino turístico, el vínculo entre cultura y turismo está delimitada, ya que los turistas motivados por experimentar nuevas formas de vida, cultura y aprender sus manifestaciones artísticas, deciden organizar un viaje turístico, y 2) La cultura, como un recurso, puede transformarse en un producto, es una mercancía que se comercializa a nivel turístico.

El turismo cultural se ha convertido en una preferencia mundial en desarrollo en los últimos años, pues brinda una labor muy influyente para que los turistas conserven, preserven y disfruten el patrimonio cultural y turístico de varios países. Aquí se conectan tres aspectos fundamentales: turismo, patrimonio y cultura, permitiendo de tal manera el desarrollo económico, social y cultural de los pueblos (Curiel, 2015).

La definición del turismo cultural, es el viaje turístico de personas a conocer culturas diferentes lejos de su residencia habitual con el propósito de complacer sus necesidades culturales, conocer y disfrutar de lugares patrimoniales, muestras artísticas, arte y teatro, lo que pone en contacto la historia, el patrimonio, las identidades y la cultura de los pueblos.

Planificación Integral y Turismo

La planificación integral es un proceso de colaboración, de integración humana y de trabajo en conjunto que se lleva a cabo gracias a la participación de todos los individuos involucrados en una organización y/o sector (Molina y Rodríguez, 1987).

El objetivo principal de este proceso es el de desarrollar cooperativamente diferentes estrategias que estén relacionadas a un objetivo en común. La unión y la cooperación para cumplir con los propósitos y metas (en su mayoría) a largo plazo con el trabajo de todos nosotros es su finalidad, siendo importante que todos aportemos, y que podamos desarrollar capacidades para tomar buenas y correctas decisiones y seamos motores de motivación.

Lopes (2002), señala que la planificación integral turística es un "proceso que analiza la actividad turística de un determinado espacio geográfico, diagnosticando su desarrollo y fijando un modelo de actuación mediante el establecimiento de metas, objetivos, estrategias y directrices..."

Con la ayuda de la planificación integral podemos proyectar metas, establecer objetivos e inclusive expandir la diversificación de la planta turística, llevando a cabo una estrategia de administración de los recursos. Para cumplirlo se necesita del trabajo en conjunto, porque una sola persona nunca va a poder lograr los objetivos y tampoco conseguir que

su empresa sea sustentable en el transcurso de los años.

La planificación del turismo, destaca el manejo de dos aspectos importantes, el económico y el físico, el primero de ellos destaca nociones relacionales intrínsecas de la economía sobre el hecho turístico; el aspecto físico denota los análisis espaciales con los cuales se estructuran los elementos turísticos.

Para Boullón (2005), la planificación física tiene como campo de acción "... toda la superficie de la tierra, su objetivo es el ordenamiento del espacio y su función es la de perfeccionar el uso actual, procurando que no entre en crisis por agotamiento prematuro de los recursos..." (p. 58).

Según este autor, ésta planificación pondera las capacidades y disponibilidades del medio, para así establecer premisas racionales de uso y estructuración que conlleven a un patrón de ordenamiento estable y seguro de los recursos del espacio, sugiriendo una multipercepción e inevitable manejo de conocimientos para lograrlo; es decir, implica un alto nivel de integralidad en las labores de planificación, sirviendo de hecho como plataforma para el accionar de la planificación económica.

Ahora bien, estos aspectos físicos y económicos también definen un accionar, que está relacionado con el alcance espacial, estos no son más que los denominados ámbitos de planificación, que se definen generalmente como nacionales, regionales, estatales o locales; según lo señala Hernández (2002), "...el ámbito se define no solo mediante el espacio físico continuo, sino también a través de la integración económica, demográfica y política que mantenga..." (p. 19).

De esta manera, cada ámbito destaca un producto, que en líneas generales son los planes, en los cuales se establecen los elementos de accionar según la instancia, pero concatenados técnica y operativamente para establecer un justo equilibrio en el desarrollo de la actividad turística.

Dichos instrumentos de planificación, poseen y asumen una intención o dirección metodológica, definida prácticamente como destinos de la planificación turística: Emisivo, receptivo, interno, etc., todo ello válido si se toma en cuenta las causas, efectos y condicionantes que particularizan a cada grupo turístico analizado (Martinez, 2015).

Plazas de trabajo en el Turismo Cultural

Actualmente el turismo ya no es un lujo que se puede generar en personas que tienen disponibilidad de tiempo y recursos económicos, más bien se encuentra ligado al ocio y esparcimiento, reconocido como un derecho, una necesidad que contribuye al buen desarrollo económico social de un país.

La fusión del turismo y la cultura ha dado paso al turismo cultural, en el que los conocimientos de los lugares históricos y monumentos, junto con la historia natural y cultural permiten que se generen espacios laborales.

El turismo cultural cumple un rol importante para dar a conocer, disfrutar y preservar el bien cultural y turístico que posee cada país en sus diferentes ciudades. Además, el turismo es considerado como una actividad que genera ingresos significativos económicamente, ya que esta riqueza no es renovable y es un producto turístico que atrae a un alto flujo de visitantes. En este sentido, es fundamental que se generen estrategias encaminadas a impulsar el desarrollo del turismo cultural, no solo como un generador económico sino como preservador del patrimonio cultural y los valores que se encuentran inmersos en la nación. Y de esta manera, poder generar más fuentes de trabajo e impulsar a las ya existentes.

Según la OMT, el turismo cultural está relacionado con otras modalidades de turismo, con las cuales se complementa para generar un dispendio cultural. Entendiendo ampliamente a la cultura, esta puede ser consumida por los turistas de diferentes formas, ofreciéndoles un producto cultural y con la debida oferta que cada destino posee. Dicha relación se encuentra



Figura 8. Relación del Turismo Cultural y otras modalidades turísticas. Adaptado de OMT (2015). Elaborado por los autores.

Estas modalidades se vinculan con el Turismo Cultural gracias al conocimiento general de los recursos culturales de un determinado lugar donde el turista pueda adquirir los productos y realizar actividades relacionadas con la cultura.

En este sentido, se rescata que el Turismo Cultural se complementa con otras tipologías al momento de ejecutarse. Se puede realizar actividades culturales mediante el conocimiento gastronómico de manera profunda, visitar lugares naturales, adquirir artesanía, entre otros, generando una mayor interacción social y cultural en la visita a un lugar concreto, exuberante en cultura. Es decir, con la debida oferta que cada destino posee, se puede ofrecer al visitante un producto cultural.

De acuerdo a lo expuesto con anterioridad, se puede concluir que el Turismo Cultural no es solo el ponerse en contacto con otras culturas sino que también se puede realizar mientras se realizan otras actividades de entretenimiento turístico.

Promover el desarrollo y la diversificación de una oferta de turismo cultural, articulada, sustentable y que genere beneficios a las comunidades locales, es un desafío país al que estamos todos convocados. En esa línea, el programa de Gobierno debería impulsar el desarrollo y promoción de una oferta turística que incluya elementos culturales tradicionales como medio para asegurar una participación mucho más protagónica por parte de las comunidades locales, con el objeto de que estas sean partícipes de la creación de una oferta turística atractiva y, al mismo tiempo, de la generación de empleo a través de la puesta en valor del patrimonio e identidad cultural.

En los últimos años, el sector turístico ha mostrado una continua expansión y diversificación, transformándose en la tercera actividad económica más importante del mundo y generando el 9% del PIB Mundial (OMT, 2015).

En este sentido, podemos decir que en relación directa del producto interno bruto producido por el turismo en un país, se puede considerar dos aspectos esenciales que permiten la generación del empleo en el sector:

- Las plazas de trabajo directas en el área turística.
- El empleo en áreas conexas.

El incremento del empleo dependerá del país en donde se realice actividades de turismo, por la generación de plazas de trabajo directas e indirectas. En donde, por plazas de trabajo directas entendemos a las actividades estrictamente relacionadas con el turismo. Mientras que en plazas de trabajo indirectas se consideran a las actividades conexas. Se considerará empleos de turismo, a todas las unidades de producción del mercado y a los prestadores de servicio (Gurría, 2015).

Según el Banco Internacional de Desarrollo (2015), se generan alrededor de 1,8 millones de empleos en el país, los cuales requieren mano de obra calificada y no calificada; tales como los acomodadores, los vendedores de ropa, artesanía, comida y demás. Lo que representa de forma objetiva la generación de empleos directos dentro del turismo.

Turismo cultural y tendencias en la ciudad de Quito

Quito, la Capital del Ecuador, también conocida como Luz de América, Relicario de arte, Capital Cultural, entre muchos otros sobrenombres, que dan cuenta de su variada oferta de patrimonio cultural y natural que alberga la ciudad y que ha sido un gran referente del patrimonio cultural y un lugar idóneo para la práctica del turismo cultural a nivel nacional y mundial, principalmente a partir del año de 1978, cuando fue declarada por la Unesco como Patrimonio Cultural de la Humanidad (Sosa, 2017).

Al momento de hablar de Quito, viene a nuestra mente su espectacular arquitectura, sus museos, conventos, festividades religiosas, la gastronomía inigualable, historia y leyendas (Sosa, 2017).

Su cultura está posee rasgos de herencia española y americana, uniéndose en una sola con características que hacen única a esta ciudad del Ecuador. Esta mezcla y mestizaje cultural es única y diferenciada de otras que puedan existir en cuanto a su relación con tradiciones culturales, nacidas y desarrolladas en el Quito ancestral (Sosa, 2017).

También es importante mencionar que la relación de la ciudad con la escuela quiteña de arte, pues a lo largo de los tres siglos de coloniaje, la ciudad se fue configurando arquitectónicamente de una manera única e irreplicable, principalmente en arquitectura religiosa. También las manifestaciones artísticas, como esculturas, pinturas, obras de orfebrería, textilería, ente otras, configuran un gran legado histórico para la ciudad de Quito y uno de sus principales atractivos (Sosa, 2017).

El año de 1978, marca una nueva etapa en el turismo cultural y en la administración del patrimonio en la Quito. Sosa (2017) nos menciona algunos momentos importantes para la administración del patrimonio y turismo cultural de la ciudad:

- En 1984 se reconoce al Centro Histórico de Quito como bien perteneciente al patrimonio cultural del Estado ecuatoriano.
- En 1993, cambia la denominación de la ciudad de Cantón Quito a Distrito Metropolitano de Quito. Dicho suceso trajo consigo una reestructuración que permitió descentralizar muchos trámites para que la ciudadanía se acumule en el centro histórico.
- En 1997, inaugurada la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico, la ciudad recupera el antiguo esplendor que lo caracterizó como uno de los más importantes conjuntos históricos de Latinoamérica.

- En 2007 se crea la Dirección Metropolitana de Gestión Turística de Quito, mejor conocida como Quito Turismo, es el organismo que ha sabido posicionar a Quito como una de las ciudades más triunfadoras en los World Travel Awards.

Todos estos eventos ayudaron a la buena administración del patrimonio y la correcta gestión del turismo cultural, todo esto para salvaguardar la inmensa riqueza cultural que posee la ciudad, en especial su Centro Histórico.

Esta gestión en la preservación del Centro Histórico de Quito ha generado un interés en los turistas por tener y vivir una experiencia en este sitio Patrimonio Cultural de la Humanidad (Llugsha, 2019). A propósito de esto último, Sandoval (2017) nos menciona patrimonios a visitar dentro del casco colonial de la ciudad capitalina.

Bienes tangibles			Bienes intangibles
Iglesias y conventos	Museos	Obras artísticas	Ritos religiosos
Iglesia de la Compañía de Jesús	Museo de la Ciudad	Virgen de la Inmaculada Concepción	Procesión de Jesús del Gran Poder
Iglesia y convento de Santo Domingo	Museo de Arte e Historia Alberto Mena Caamaño		
La Catedral	Museo de la Casa de Benalcazar		
Iglesia de la Merced	Museo de la Casa de Sucre		
Iglesia y claustro de San Agustín	Museo Camilo Egas		
El Sagrario	Museo Nacional de Historia de la Medicina		
Iglesia y convento de San Francisco	Casa Museo de María Augusta Urrutia		
	Museo Miguel de Santiago del Convento de San Agustín		
	Museo Fray Pedro Gocial		

Tabla 2.
Patrimonios culturales a visitar en el Centro Histórico de Quito
Nota: Datos tomados de Sandoval (2017). Elaboración propia.

En cuanto a la gastronomía que tiene Quito, y el Ecuador en general, tiene para ofrecer a los turistas, Sandoval (2017) nos menciona que su gastronomía se transmite su cultura e historia por medio del arte culinario, brindando platos típicos y bebidas tradicionales vinculadas a las fiestas populares y religiosas. Muchos de estos conocimientos ancestrales gastronómicos son considerados Patrimonio Cultural Intangible, pues reflejan el uso de productos propios de la región y que por varios siglos conforman parte de la cosmovisión andina como la quinua, papa, maíz, entre muchos otros.

Sin embargo, por la importancia que tiene el Turismo cultural para la ciudad de Quito, hemos decidido hacer una breve revisión de sitios de interés para practicar turismo cultural en la ciudad, que en ocasiones pueden quedar invisibilizados ante el Centro Histórico.

Sosa (2017) nos menciona los siguientes:

- La Universidad Central del Ecuador, la institución de educación superior más añeja e importante del país. Dentro de sus instalaciones repletas de historia educativa y científica, se encuentra uno de los archivos históricos más impresionantes de la ciudad, el herbario histórico más grande del país con un aproximado de 95 000 ejemplares de plantas, un rico museo arqueológico, entre otros.

- Las yumbadas de Cotocollao es una festividad popular celebrada en Cotocollao, un barrio al noroccidente de la ciudad. Esta festividad, celebrada en el mes de junio, recuerda el encuentro de los pueblos prehispánicos quitu y cara.

- Píntag es una parroquia ubicada en el extremo sur oriental del Valle de los Chillos, donde convergen atractivos culturales y naturales. Este último debido a su cercanía con la Reserva Ecológica Antisana y su volcán homónimo. En sus culturales en cambio resaltan los chagras, importantes personajes adiestrados en tareas del páramo andino, y que

en octubre visten sus mejores galas con motivo de las fiestas patronales en honor a San Jerónimo y la Virgen del Rosario.

- El Quinche, parroquia ubicada al oeste de la ciudad y que alberga a la imagen de una Virgen tallada en el siglo XVI, y que atrae a miles de devotos durante los meses de noviembre. Durante esta manifestación religiosa se realizan diversas actividades como creación de cánticos, romerías, venta de artesanías, ritualidades, etc.

- Guangopolo, situada en el Valle de los Chillos, al oriente de la ciudad, es caracterizada por sus artesanías que demuestra la habilidad de su gente. En esta parroquia se confeccionan objetos artesanales como cedazos, coladores, apliques de pared y demás. Esta tradición ancestral de una gran historia ha perdurado con el pasar de los siglos pues es el sello de identidad más importante de su población.

Con todos estos atractivos turísticos, la ciudad de Quito se ha posicionado como un referente del turismo cultural dentro del Ecuador, sin embargo, con el paso de tiempo las actitudes de los visitantes van cambiando, son más experimentados y que demandan una mayor calidad en la prestación de servicios, haciendo imprescindible conocer cuáles son las tendencias por las que los nuevos turistas se sienten atraídos.

Castillo, Martínez y Vázquez (2015) nos señalan que el Ecuador posee una predisposición por el Turismo Consciente diferenciándose del turismo de masas, de sol y playas, e incluso del turismo cultural, todo esto enmarcado dentro de una filosofía de turismo alternativo, turismo accesible, turismo sostenible y turismo social, es decir que engloba de mejor manera la responsabilidad social, la sostenibilidad, el medio ambiente y lo ético.

Un ejemplo de estas nuevas tendencias turísticas dentro del Centro Histórico de Quito es el denominado Turismo naranja. Este tipo de turismo busca ir más allá del turismo cultural contemplativo, sino encaminarlo más a un turismo donde los turistas aprecien de manera auténtica el destino,

en este caso el Centro Histórico de Quito (Alvear, Novillo y Sinche, 2020).

Alvear, Novillo y Sinche (2020) nos mencionan que el Turismo Naranja en el Centro Histórico de Quito no es muy conocido de esta manera, sin embargo lo practican debido a su rentabilidad.

Actualmente existen diferentes grupos culturales que miran de manera positiva las actividades que expresen los rasgos de su identidad y atraen a varios visitantes. El trabajar y explotar responsablemente los encantos que ofrece la zona, complementa la actividad turística volviéndola dinámica y no en el típico recorrido por la ciudad. Esto lleva a la experiencia del turista a otro nivel interactuando con la comunidad local de Quito (Alvear, Novillo y Sinche, 2020).

Alvear, Novillo y Sinche (2020) concluyen que este tipo de turismo necesita una potencialización en el Centro de Quito, basados en el desarrollo de los nuevos emprendedores dentro del mercado; así como también la impartición de estos conceptos académicos para ejecutar una actividad turística responsable que permita valorizar la cultura quiteña.

CAPÍTULO III

ORGANIZACIÓN DEL TURISMO CULTURAL EN LA CIUDAD DE QUITO

La ciudad de Quito, geográficamente se divide en 3 zonas específicas que se destacan por su arquitectura y su singularidad cultural. Construida entre las ruinas de un antiguo imperio de los Shyris y fundada por los españoles conquistadores, el 6 de diciembre de 1534.

En el norte de la ciudad se localiza majestuosas estructuras comerciales y urbanas; El legado colonial se puede observar en el centro de Quito, en donde el visitante puede apreciar los más bellos pasajes arquitectónicos del casco colonial, detallando mediante sus fachadas la historia que encierra a través del tiempo.

A pesar del desarrollo urbano en el siglo XXI, Quito ha logrado mantener íntegro el casco colonial. Las arquitecturas, arte y demás se puede visualizar en las casas construidas en el Quito antiguo; las cuales han sido rescatadas para el deleite del turista y para comercio de los habitantes, ya que varios locales son ocupados para el comercio.

Las iglesias como atractivo turístico cultural

Dentro de sus templos y conventos se encuentra una de las riquezas más importantes y grandes del Centro Histórico, se expone la cultura indígena sintetizada con la española, una sintetizada narración de cada una.

Principales monumentos coloniales de Quito

Siglos	Parroquias Urbanas	Parroquias Rurales	Conventos	Capillas	Monasterio	Recoleta
XVI	San Marcos San Roque Santa Bárbara San Sebastián San Blas El Belén	Nuestra Señora de Oyacachi	San Francisco Santo Domingo Catedral San Agustín La Merced	Cantuña	Concepción Santa Clara	
XVII	El Sagrario	Guápulo Quinche	San Agustín La Compañía	Nuestra Señora Rosario Robo	Carmen Alto "San José" "Antigua"	Nuestra Señora Peña Francia San Diego
XVIII			Tercera iglesia de la Merced Fachada de la Compañía	Hospital San Juan de Dios	Carmen Santísima Trinidad "Bajo"	Edificios civiles Palacio Real Audiencia Arco de la Reina Alameda.

Tabla 3.
Monumentos coloniales ubicados en la ciudad de Quito en los siglos XVI, XVII, XVIII
Nota: Elaborado por los autores. Adaptado de Ávila, 2017.

Iglesias coloniales de la ciudad de Quito

Iglesia	Estilo	Construcción de la fachada	Arquitecto	Planta	Artesonado
San Francisco	Manierista	1580 - 1500	Fray Jodoco Ricke	Basilical	Artesonado
Santo Domingo	Manierista	1650-1700	Padre Benítez	Basilical	Artesonado
La Catedral	Neoclásico	1800-1807	Pedro Rodríguez Antonio García	Rectangular	Artesonado
San Agustín	Manierista	1659-1665	Juan de Coral	Basilical	Bóveda de Crucería
El Sagrario	Manierista	1699-1706	Francisco Antonio Rodríguez	Basilical	Bóveda de Cañón
Compañía	Barroco	1722-1765	Marcos Guerra	Basilical	Bóveda de Cañón
Merced	Portal Plate-resco	1740-1750	José Jácome Ortiz	Basilical	Bóveda de Cañón
Guapulo	Manierista	1650-1700	Antonio Rodríguez	Cruz Latina	Bóveda de Cañón

Tabla 4.
Iglesias coloniales de la ciudad de Quito.
Nota: Elaborado por los autores.

Historia y estructura de las iglesias y conventos de Quito

1. Iglesia de la catedral

Ubicada en el corazón del centro histórico entre las calles García Moreno y Espejo. La iglesia de la Catedral Primada de Quito se encuentra en los predios situados entre la Plaza Mayor al norte y la quebrada que baja del Pichincha, llamada "Quincuhuayco", "Zanguña" o del "Tejar" al sur. La edificación principal de la iglesia data de los años 1560 y 1869, entre el siglo XVI y el siglo XVIII.

Su fachada es de estilo neoclásico, sobrio, simple y elegante, de columnas de orden jónico, y cúpulas de media naranja construidas en piedra. Se aprecian elementos florísticos en las esferas, pirámides de vignola, arcos de medio punto, cupulines, almohadillas, aparejos y esculturas antropomórficas de los discípulos de Jesús.

Después de la fundación de la Iglesia San Francisco de Quito, en diciembre 6 de 1534 y el trazado de la ciudad, se decide ceder a la iglesia el sector Sur, en la que sería la Plaza Mayor que actualmente es la Plaza de la Independencia.

Historia

Según datos históricos los primeros devotos Juan Rodríguez y Francisco Jiménez, quienes fueron cofundadores de Quito; construyeron una capilla constituida de adobe y techo de paja que más tarde sería reconstruida y reconocida como la actual Catedral de Quito, este precepto fue colocado en una placa en la Catedral.

En 1535 se designa a García Díaz Arias como obispo de Quito, suceso se realizó posterior a la votación de la parroquia Quiteña y su aprobación al obispado, luego de su muerte el Becario General Rodríguez de Aguayo comenzó a edificar un templo mayor, con las mejores condiciones

posibles, lo cual se dio entre los años de 1535 y 1565, siendo concluida en 1567 y consagrada en 1572. Luego del terremoto de 1797, la iglesia fue reconstruida por el arquitecto Antonio García con un costo aproximado de 3.500 pesos.

Debido a la erupción del volcán Pichincha en 1960, se la volvió a restaurar y entre 1755 y 1868 se ejecutaron las labores de estructuración de las cubiertas, mientras que en 1997 y 1999 se realizan modificaciones en el pretil y el atrio.

Aunque el plano principal de la iglesia era sencillo, no se la podía construir en sentido de profundidad debido a la quebrada de Zanguña, la fachada debía trazarse hacia la plaza principal como las otras iglesias de América, y al costado austral debía extenderse a la basílica. De las canteras de Pichincha se obtuvo el material lapídeo, para la construcción de la iglesia se conformó una minga y el costo fue de 30.000 pesos.

En la calle Espejo se encuentra ubicado el atrio, en el cual se puede apreciar placas que hacen reconocimiento a Quito como descubridora del Río Amazonas, nombres de personajes célebres como los fundadores de la ciudad, entre otras. La Catedral es elegida como iglesia mayor en el siglo XVIII, misma que tuvo sus remodelaciones en los siglos XV, XVII, XVIII Y XX.

La iglesia de la Catedral eclesiástica es la principal de Quito y conserva su arte en forma original, en el domo que fue construido en el siglo XIX, los arcos, el retablo del altar principal, el coro proveniente de Francia es una inspiración neoclásica que fue adoptada por el rey Carlos III para las diferentes colonias de su país. El cual hace mención al buen gusto con líneas sencillas, sobrias y de estructura duradera.

ARQUITECTURA	ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS
<p>Construcción: Arq. Pedro Rodríguez de Aguayo(1562–1565)</p> <p>Fachada: Arq. Antonio García (1802)</p>	Cúpulas de media naranja, arcos de medio punto, almohadillas, aparejos.
<p>PLANTA BASILICAL</p> <p>Basilical rectangular</p>	Tiene tres cuerpos y el principal está en el altar mayor
<p>ESTILO</p> <p>Renacentista</p>	<p>Ordenes Corintios</p> <p>Ordenes Jónicos</p>
RECONSTRUCCIÓN	<p>Por el terremoto de 1797</p> <p>Reconstrucción, 1802 arco templete, 1832</p>
FUNDADORES	Obispo Cuero y Caicedo y el Barón de Carondelet, Presidente de la Real Audiencia de Quito.

Tabla 5.
 Ficha Iglesia de la Catedral
 Nota: Elaborado por los autores.

Estructura de la catedral



1. Apóstoles
- Pedro
 - Andrés
 - Jacob
 - Juan
 - Felipe
 - Bartolomé
 - Tomás
 - Mateo
 - Santiago
 - Judas Tadeo
 - Simón
 - Judas Iscariote

2. Cúpula de media naranja

3. Atrio y graderío circular

4. Arquerías de medio punto

5. Placas primeros pobladores y los fundadores de la catedral

6. Piramides de vignola

Figura 9.
 Fachada Iglesia La Catedral
 Nota: Capturado por los autores.



1. En el altar mayor esta el gran lienzo de tránsito de la virgen de Manuel Samaniego
2. Domo interior estilo neoclásico
3. El coro catedrático talla de caspicara

Figura 10.
Estructura Interna de La Catedral
Nota: Capturado por los autores.

Se puede apreciar tres naves, la primera se encuentra de sentido occidente-oriente, y la segunda atraviesa la parte posterior del altar mayor. La tercera nave (central) está constituida de madera de cedro, entre las puntas de los arcos se puede observar 12 frescos del siglo XXI, elaborados por Manuel Samaniego y Bernardo Rodríguez.

El pan de oro fue utilizado por los maestros de la escuela Quiteña para esculpir los retablos; los santos y mártires fueron colocados en sus nichos de estilo marroco, mudéjar que decoran el altar mayor.

La pintura de la Virgen del retablo del pintor Miguel de Santiago data de 1660. Hubo un terremoto en el año 1755 y en 1868 en donde parte de la obra dañada fue restaurada por Luis Mideros, quien resaltó los sucesos históricos del héroe del Pichincha, en lienzos murales, talladas con piedras adornadas con las banderas de todos los países en que el libertador combatió.

La obra de la última cena es sorprendente, porque Jesús tiene en su mano una humita y chicha, más no pan y vino, como es lo tradicional. Existen capillas que están dedicadas a la memoria del Mariscal Antonio José de Sucre, como lo son: las capillas de las Almas, el Calvario, la Negación de Pedro, San Pedro, la Sagrada Familia y el mausoleo, convirtiéndose en un atractivo turístico que destaca los sucesos históricos del Héroe de Pichincha en murales y pinturas de Luís Mideros. De madera y pan de oro está tallado el retablo mayor, obras que corresponden a Manuel Chillí Caspicara. La pintura en lienzo de la Coronación de la Virgen de Manuel de Samaniego, se encuentra ubicado en el mismo retablo.

2. Iglesia del sagrario

En la calle García Moreno se encuentra ubicada la iglesia del Sagrario que data de los años 1665 a 1669 del siglo XVII, la fachada es de estilo renacentista construidos de piedra y ladrillo. En esta obra se destaca elementos florísticos en el altar mayor.

Su nombre proviene del principio sacramental, correspondiente a los miembros de la cofradía o jefe de un altar del sagrario de la fe cristiana de la Catedral en Quito, era una capilla anexo a la iglesia, este servicio religioso aparece en Sevilla, España y fue el modelo para todas Catedrales dirigido por la fe cristiana.

Historia

El templo se construyó 1694 por el Arquitecto José Jaime Ortiz, y la fachada terminó el arquitecto Gabriel Escorza Escalante, con un estilo renacentista italiano, la mampara se constituye de acabados, esculturas y decoraciones únicas. La quebrada de Zanguña fue encerrada sobre una arquería que los españoles denominaban la Cava, la cual se encontraba a lado de la catedral, la misma que se desplegaba desde el monasterio del Tejar hasta la Marín.

Está iglesia consta en el 1er libro de Catastro tratada en las fundaciones de la ciudad de Quito. Su construcción finalizó en 1715, por la aportación financiera del Sagrado Sacramento (fraternidad).

ARQUITECTURA	ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS
<p>Construcción: Arq. Jose Jaime Ortiz</p> <p>Fachada: Arq. Gabriel Escorza Escalante</p>	Cornisas, nichos, follaje, arcos de medio punto, almohadillas
<p>PLANTA</p> <p>Cruz Latina</p>	Tiene tres cuerpos y en la cruz se destaca el altar mayor
<p>ESTILO</p> <p>Renacentista</p>	<p>Ordenes Corintios</p> <p>Ordenes Jónicos</p>
<p>CONSTRUCCIÓN</p>	1706-1747 / XVII-XVIII
<p>FUNDADORES</p>	<p>Félix Sánchez de Orellana</p> <p>En la Real Audiencia de Quito se le otorgó la presidencia y también era el Marqués III de Solanda.</p> <p>Joanes Nieto Polo</p> <p>Obispo de Quito XVII</p>

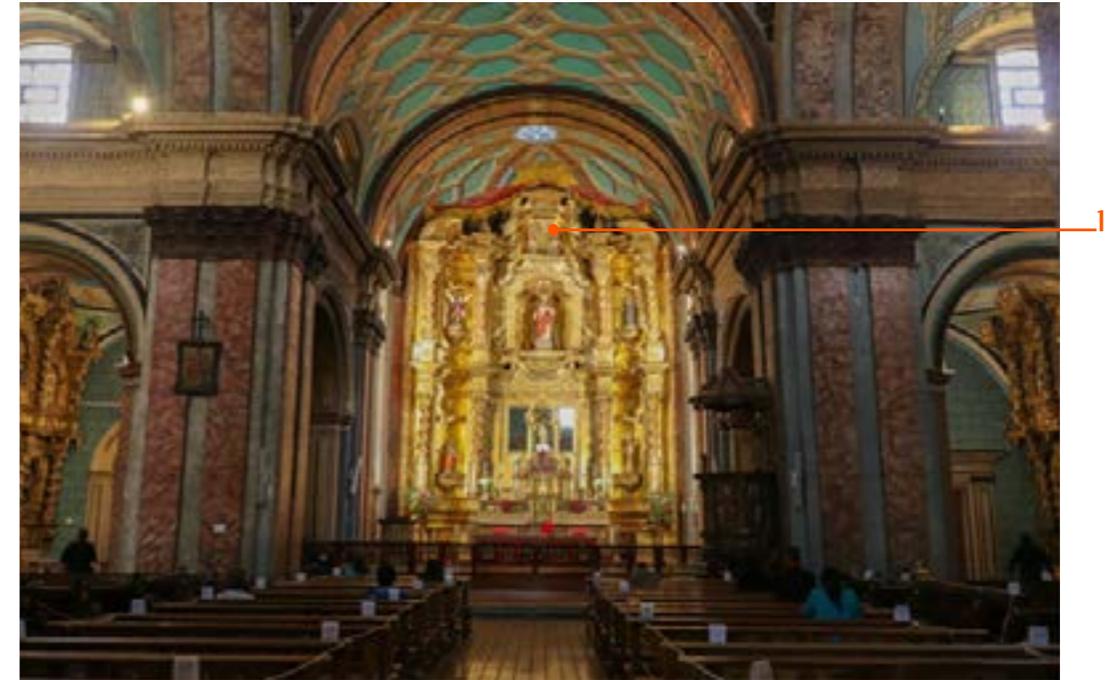
Tabla 6.
Ficha Iglesia del Sagrario
Nota: Elaborado por los autores.

Estructura del sagrario



1. Frontón quebrado
2. San pablo
3. Ventana del coro
4. CARIDAD
5. Arcos de medio punto
6. PUERTA EN MADERA SAN PEDRO, SAN PABLO
7. San pedro
8. Ordenes corintios
9. Ordenes jónicos
10. Mampara de bernardo de legarda

Figura 11.
Fachada Iglesia del Sagrario
Nota: Fotografiado por los autores.



1. Retablos del altar mayor por cristóbal gualoto

Figura 12.
Descripción interna de El Sagrario
Nota: Fotografiado por los autores.

La nave principal contiene una mampara; una manifestación hermosa de la gran obra de Legarda, la cual es reconocida como una maravillosa obra tallada en madera en el siglo XVIII.

El Sagrario conserva una decoración barroca quiteña, el crucero es cubierto por una majestuosa cúpula, una bóveda y cupulines que se ubican en las capillas contiguas, cuenta con una planta interna, conformada por dos segmentos que se cierran en un ángulo recto, donde la nave principal y la nave transversal adquieren una longitud diversa.

En la parte interna se destaca las joyas artísticas del escultor Bernardo de Legarda en 1742, que decora de manera admirable las órdenes de la iglesia y las pinturas religiosas de Francisco Albán proporcionándole vida a la bóveda central; la cual finaliza en una hermosa cúpula adornada de pinturas de arcángeles tal y como se describen en la biblia. La mampara se destaca pintura mural de la cúpula comprende del siglo XVIII. El retablo del altar mayor se encuentra bañado en oro y dentro de la pintura más impresionante se puede apreciar Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

3. Iglesia de la compañía

En julio de 1586, el primer grupo de Jesuitas constituye la iglesia de la Compañía, con el fin de crear un convento para la orden, el grupo se conformó por, San Ignacio de Loyola Baltazar Piñay, Diego Gonzáles Holguín, el hermano Juan de Santiago y Juan de Hinojosa.

El 6 de agosto de 1767 Diguja recibe el decreto real de expulsar a los Jesuitas (debido a intereses políticos) dejando todas sus posesiones a merced del gobierno de la época quien dispuso que los edificios de los jesuitas se conviertan en albergues para los pobres y otros los destino para el área de la educación

En 1851 regresan los Jesuitas al país, por dictamen nacional de la Convención de Ecuador, pero en 1852 son expulsados por segunda ocasión, cuando José María Urbina es electo presidente.

El presidente García Moreno gestionó el retorno de los jesuitas y les restableció sus propiedades dándoles como tarea enseñar la religión católica en el país, y en honor al presidente fundaron el colegio San Gabriel y entregaron figurativamente la ciudad a la iglesia de la compañía.

La iglesia de la Compañía de Jesús de Quito, situada en la calle García Moreno y Sucre data de los años 1722 a 1765 del siglo XVII y posee un estilo latinoamericano-barroco. Se edificó de 1605 a 1765. El diseño arquitectónico fue tomado de dos templos Jesuitas, considerados emblemas de Roma, Gesú y San Ignacio. Ocupa una manzana y posee todas las delegaciones requeridas a su apostolado, tales como, el santuario para el culto, el seminario con sus salas donde más tarde funcionara la conocida universidad de San Gregorio.

La Compañía es una de las iglesias más representativas de la riqueza arquitectónica y pictórica de todos los tiempos, esta joya insigne del centro histórico de Quito, en la que encontramos obras de arte representativas como: “La alegoría al Infierno y la resurrección de los predestinados” estas copias se encuentran actualmente en la iglesia de la Compañía. Y la pintura que representa “La comunión de San Ignacio” se encuentra en la sacristía de la Iglesia

Historia de la construcción de la iglesia de la Compañía

Los Jesuitas dispusieron comprar terrenos en la manzana, actual museo de la ciudad, aquí construyeron una iglesia temporal denominada San Jerónimo; en esta organización se destaca, La Cofradía de la Virgen de Loreto.

Los Jesuitas solicitaron más lotes para la edificación de su santuario, hecho que generó el desacuerdo de los Franciscanos, debido a la proximidad de las iglesias, dicho reclamo lo sustentaron en la “ley de Canas” según el cual (de iglesia a iglesia debe existir 140 varas de separación). Superado este inconveniente los jesuitas se fundaron en el año de 1597 y 8 años más tarde adquirieron el lote a 5.700 pesos, espacio en el que tiempo más tarde se construiría el majestuoso templo.

En 1605 se inició con la construcción de la iglesia debido a la llegada del hermano Marcos Guerra. En 1613, se pudo continuar con la obra siendo el arquitecto de la iglesia.

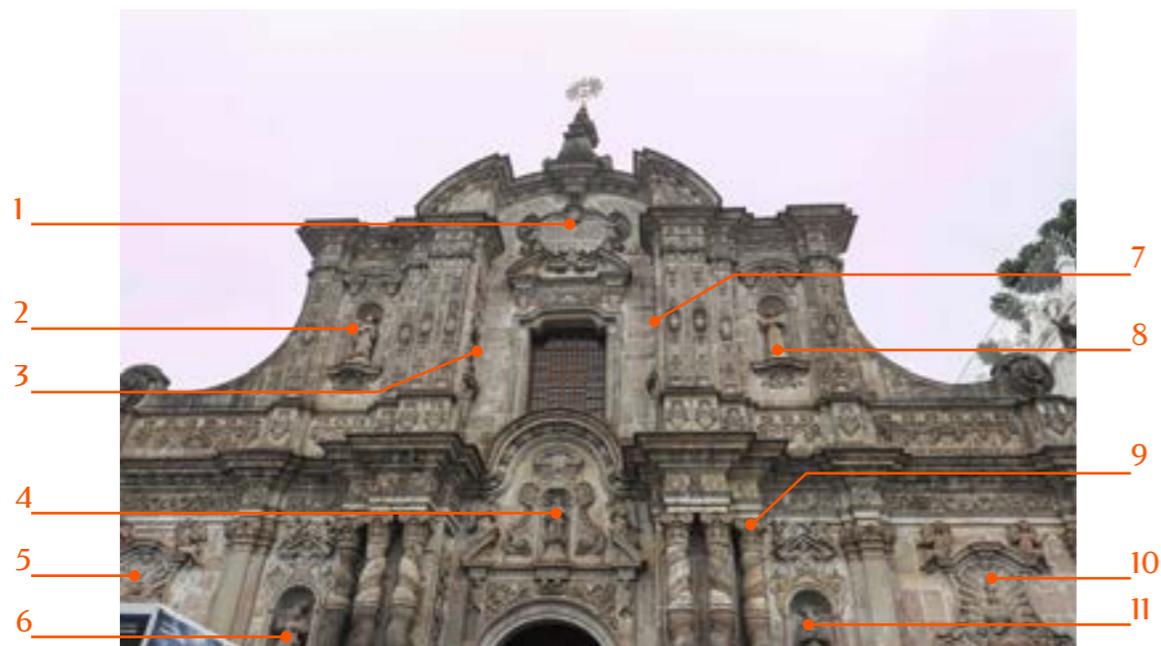
Los jesuitas contaron con el apoyo, de Don Juan de Clavería, quien proporcionó una gran cantidad de dinero como soporte para la construcción de la obra.

La fachada comenzó en 1722 y concluiría en 1765, es considerada fascinante debido al estilo plateresco y barroco americano.

ARQUITECTURA	ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS
<p>Construcción: Arq. Marcos Guerra</p> <p>Fachada: Arq. Leonardo Doubler y Venancio Gandolfi.</p>	<p>Ángeles, querubines, follajería, arcos de medio punto, almohadillas</p>
<p>PLANTA</p> <p>Cruz Latina</p>	<p>Nave central tiene la forma de cruz, en cuanto a las naves sur y norte, crucero, transeptos, presbiterio, antecristía, sacristía y capilla.</p>
<p>ESTILO</p> <p>Renacentista</p>	<p>Ordenes salomónicos</p>
<p>CONSTRUCCIÓN</p>	<p>1722 a 1765 del siglo XVII</p>
<p>FUNDADORES</p>	<p>San Ignacio de Loyola</p>

Tabla 7.
Ficha Iglesia de la Compañía
Nota: Elaborado por los autores.

Estructura de la compañía



1. Divino padre San Ignacio
2. San Luis Gonzaga
3. San Francisco Borja
4. Inmaculada
5. Sagrado corazón de maría
6. San ignacio de loyola
7. San francisco regis
8. San estanislao de kotska
9. Ordenes salomónicas
10. Sagrado corazón de jesus
11. San francisco xavier

Figura 13.
Fachada Iglesia de la Compañía
Nota: Fotografiado por los autores.

Descripción de la Fachada

La fachada es de estilo barroco, los pilares salomónicos y cúpulas de la iglesia están contruidos de piedra andesita.

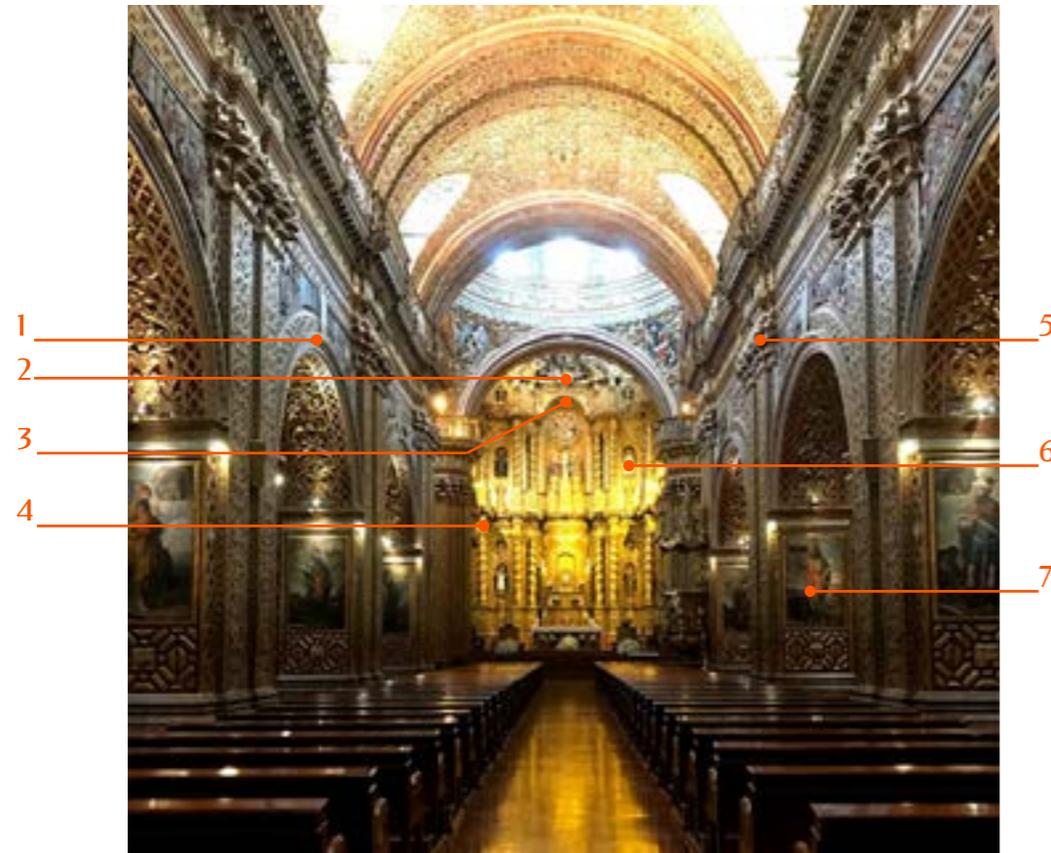
En estos órdenes se destacan elementos florístico que culminan en caprichosos capiteles y hermosos querubines, ángeles, arcángeles y arcos de medio punto.

En la puerta principal se destacan seis órdenes salomónicas integradas con la aplicación del estilo americano, mientras que sus pilastras y las puertas laterales muestran un arte corintio romano.

Soles y follaje se encuentran sobre el arquitrabe, y la cornisa está sobre el friso en donde se observa hojas de acanto que le dan una belleza particular y única.

En la puerta principal se aprecia un arco de medio punto, y dentro del nicho se puede admirar a ángeles y querubines guardando a la Inmaculada.

Una de las leyendas contribuidas a San Ignacio, se encuentra en el segundo cuerpo, la decoración de las columnas con finas platerescas, dejan una gran ventana que contiene una inscripción "Votiva a Loyola".



1. Arcos de medio punto / estilo mudejar
2. Signo eucarístico sobre espigón de crestería
3. Rematadas en tímpano semicircular en pan de oro
4. Columnas y frisos en pan de oro
5. Linternillas
6. Esculturas y molduras, paneles y panoplias en pan de oro
7. Serie de 16 los profetas / nicolas javier goribar

Figura 14.
Descripción interna de la Compañía
Nota: Fotografiado por los autores.

Descripción interna de la iglesia

Es uno de los templos más majestuosos por su estupenda riqueza barroca, la nave central, la bóveda que posee tiene una altura de 26m, construida de piedra pómez, ladrillo, las capillas y coro, están recubiertos de maravillosa decoración y enriquecidos con policromía, yeso, y pan de oro.

La nave central está compuesta por dos columnas aderezadas, de lado a lado, con una de las pinturas más trascendentales del Quito colonial, la cual se atribuye a Nicolás Gorívar, a la caracterización de los 16 profetas Aggeo, Habacuc, Jeremías, Daniel, Joel, Malaquías, Miqueas, Abdías, Amós, Zacarías, Ezequiel, Isaías Jonás, Osseas, Nahymm, Sophonía con un meticuloso tratamiento del manto y túnica, uniéndose también, un paisaje cromático y escenas como fondo.

En el Pulpito encontramos 250 rostros de pequeños querubines e imágenes de los evangelistas Lucas, Mateo, Marcos y Juan.

El retablo del altar mayor, fue creación de Legarda, decorado con pilastras salomónicas de madera tallada. El cuerpo inferior se destaca el sagrario. Los nichos son separados por ocho columnas salomónicas y otros de forma circular que están encima de los mismos, en el lado superior se puede avistar relicarios, dos cabezas de ángeles, el sagrario y un arco semicircular, todo este cuerpo del retablo que remata en un entablamento apoyado sobre las columnas y coronado.

La cornisa que posa en el último cuerpo sirve de imposta para el frontón, en el cual una enorme corona es sostenida por las manos de un grupo de ángeles.

Las esculturas de San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán, San Agustín, San Luis Gonzaga, Santa Mariana de Jesús y San Ignacio de Loyola, se destacan en los nichos. De forma simbólica es adornada con una corona por parte de la iglesia Católica, con las esculturas compuestas del Espíritu Santo, Dios Padre, Dios Hijo, y también las imágenes de la Virgen María,

San José y la Santísima Trinidad. Se une lo divino y lo torre para formar un conjunto escultórico.

Leyenda “El Cristo de los Andes”

Rubio (2007) en su libro “*Leyendas y Memorias*” nos dice:

Cuenta la historia que un pequeño indígena llamado Manuel Chili se convirtió repentinamente en un gran artista, los sacerdotes no lo creían, pero de tal sorpresa los Jesuitas decidieron aprovechar la habilidad del joven y decidieron darle albergue, comida y dinero, pues los artistas que tallaban no eran considerados como tales.

Le dieron una preparación en arte, para que domine de mejor manera la escultura y la pintura y es así como nace el gran Caspicara. Él laboraba 12 horas al día en andamios y lugares peligrosos, lo que le ocasionó una gran fobia a las alturas, lo que le hacía cerrar los ojos y permanecer en silencios por lapsos largos de tiempos y los del alto mando pensaba que estaba dormido y era un holgazán. Su fama se extendió y sus obras llegaban a costar grandes cantidades de oro, no sólo las iglesias del Ecuador gozaban con estas obras sino que también catedrales como las de Venezuela, Colombia, Perú y España, en las cuales se encontraban cristos, niños dioses y marías. Tanta belleza tienen estas esculturas que la gente les atribuye milagros. (p.90)

4. Iglesia La Basílica

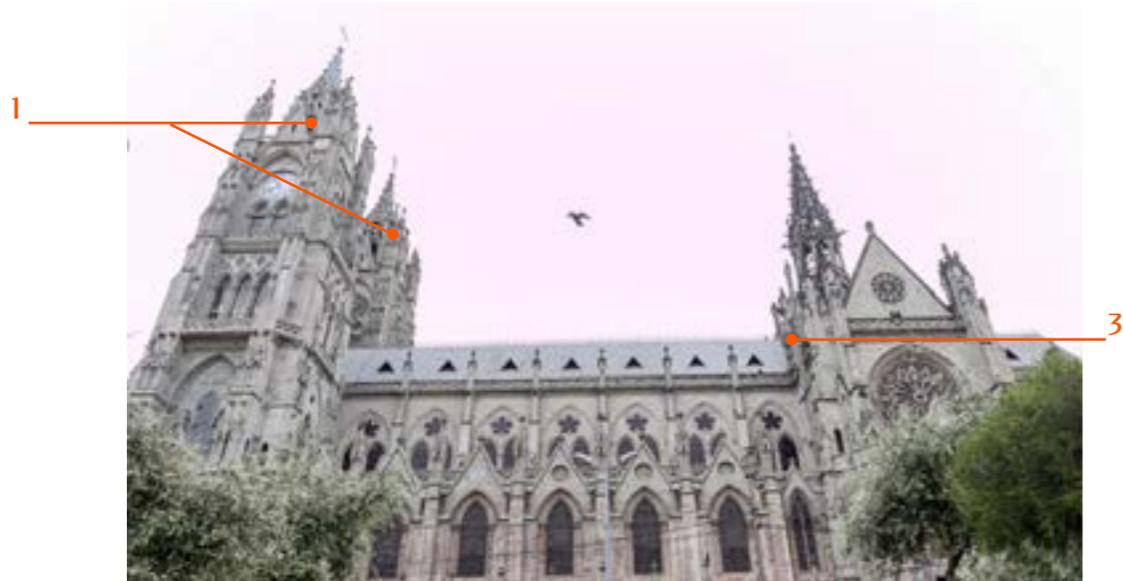
Se construyó la Basílica del Voto Nacional por perpetuo recuerdo de la devoción del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús, dicha obra fue diseñada por el religioso Julio Matovelle quien era funcionario del estado en el año de 1883.

Este proyecto fue requerido por el arquitecto Francés Emilio Tarlier, el cual tenía una extensa experiencia en construcciones de gran similitud en España, Inglaterra y Francia. Entre 1890 y 1896 realizó planos inspirados en estas edificaciones para construir la catedral.

El 23 de julio de 1883, los trabajos inician luego de la expedición del decreto presidencial dado por el entonces presidente Luis Cordero Crespo; no obstante se llevó a la práctica en la presidencia del Doctor José María Plácido Caamaño y el 5 de marzo de 1884 ratificó el mencionado decreto. Demoro más de cien años en su construcción y la primera piedra se la colocó el 10 de julio de 1892.

Esta Basílica se ha convertido en la creación más trascendental en el arte neogótico ecuatoriano y la más representativa de América, convirtiéndose en la más colosal en todo el mundo.

Estructura de la Basílica



Fachada de estilo gótico

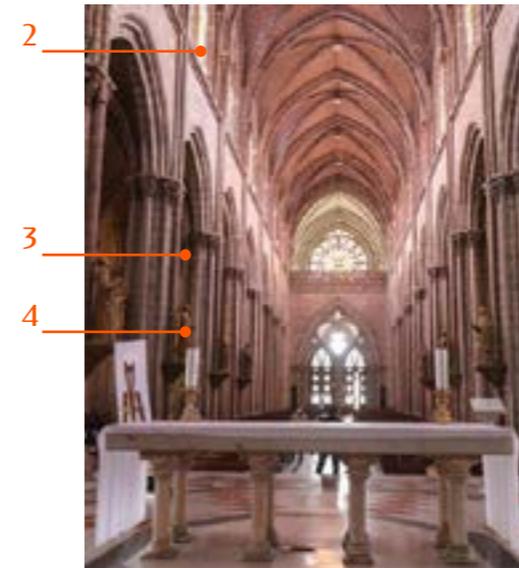
1. Torres de 80m que sirven como miradores de la ciudad
2. Torre de los cóndores esta a 115m del suelo y es la más alta esta torre tiene condores
3. Gargolas del templo no representan animales mitológicos

Figura 15.
Fachada de la Basílica
Nota: Fotografiado por los autores.



1. Corazón en la puerta principal por el que se puede ver a la virgen del panecillo

Figura 16.



2. Vitrales con fondo de la flora endémica del Ecuador
3. Nave central dos naves menores y 24 capillas laterales
4. Se encuentran 14 imágenes de bronce que son los 11 apóstoles 3 evangelistas

Figura 17.

Figura 16.
Puerta principal de la Basílica

Figura 17.
Nave principal de la Basílica
Nota: Fotografiado por los autores

Descripción de la estructura de la Basílica

La nave central de la catedral tiene 140 m. de largo por 35 m. de ancho, 30 m. de altura y 74 m. de alto en el crucero, se encuentra compuesta por 14 lienzos elaborados en bronce que personifican a los 11 apóstoles y a 3 evangelistas.

Existen 24 adoratorios, constituidas en 15 m. de altura y 115 m. de altura de las torres frontales.

Nave

Se compone de grandes espacios que se localizan a lo largo de la obra, la nave central forma el cuerpo de la Basílica, junto con dos naves menores y 24 capillas que se encuentran lateralmente ubicadas, representan a cada ciudad del país, el escudo, la bandera o emblema fueron colocados para representar a cada una de ellas, teniendo en cuenta la ideología de un país unido.

Además esta majestuosa obra se estructura de dos partes principales: una nave principal que honra al Sagrado Corazón de Jesús, la cual fue creada en el mandato de Gabriel García Moreno, el 25 de marzo de 1874. El Sagrado Corazón de María, fue consagrado en el gobierno de Luis Coderro Crespo el 8 de abril de 1892, esta imagen ocupa un lugar más pequeño que el primer santo.

Transepto

Se refiere a la dimensión que existe entre la cruz y la nave central, en un principio fue planificado para que se realicen misas desde la cabecera, sin embargo, el padre Matovelle generó una reforma, se dispuso que el altar

del santuario sea desde la nave central al crucero, construyéndose además gradas en forma orbicular sobre la cual se levanta el sagrario hecho de mármol.

Crucero

Se logran efectos particulares, colocándose unos recibidores cuya función principal es encapsular el ruido que se genera en la calle así como el aire y en el lado superior se añadió dos coros.

Torres

Poseen un estilo gótico, la fachada central está constituida por dos torres de gran altura, que en el plano original debe tener una altura de 100m., pero posterior a varios investigaciones técnicas, se concilia bajar la altura a 78.23m., Estas torres albergan un museo pequeño y un mirador, a los cuales se puede acceder en ascensor o subiendo las gradas.

La Torre Cóndores es la de mayor altitud, tiene una altura de 115m., y poseía cóndores en sus instalaciones en vez de gárgolas, debido a que estos animales de manera simbólica necesitan una mayor altitud para extender sus alas y volar. Siendo el cóndor el ave representativa del Ecuador debido a que corona el escudo nacional, este detalle debe ser representativo en el templo.

Campanario

La Basílica cuenta con un juego de campanas elaboradas de bronce, la principal tiene un peso de 8 quintales y les prosigue las de 4, 3y 2 quintales, además las acompaña un reloj conformado por 6 esferas, en cada torre, mismas que tienen un diámetro de 4,3m., posibilitando la visibilidad desde cualquier parte de la ciudad

Puertas

El latón repujado constituye la puerta principal, en las que se puede observar decorados referentes a la existencia de Jesús, esta obra incorpora a Adán y Eva, junto con una imagen en donde se expone al pueblo indígena y el arribo de los conquistadores españoles, quienes implantaron la nueva creencia, adoptando la religión impuesta, dejando relegada la existente.

Todas las puertas de la edificación o en su mayoría están talladas en madera y conserva los rasgos góticos característicos del estilo francés con figuras que abarcan las imágenes del sol y otros astros.

Vitrales

Como forma particular, los vitrales de la Basílica tienen en su fondo una decoración que consta de representaciones de flora nativa del Ecuador, además de fajas que son utilizadas por los indígenas, relatando a su vez la vida de Jesús.

Rosetones

Figuras diseñadas en bases geométricas, representando de la mejor manera a las orquídeas y los lirios, ambas plantas símbolo del Ecuador y en especial de la ciudad de Quito.

Nichos

Los nichos en donde se colocan los santos, están adornados por personas sociales y políticas ecuatorianas, realizando de tal forma el espíritu del país a través de la historia. Estas imágenes en su mayoría son de la época en que España conquistó la colonia indígena, ya que se representa a Atahualpa como símbolo de la raza primitiva del Ecuador.

El estilo neogótico adorna con gárgolas inspiradas en la fauna del país, y la torre

con cóncores que es lo más distintivo en la iglesia.

Los sacerdotes celebran la misa desde el altar central, el cual se localiza en el crucero de la edificación, en el corazón de la Basílica, rompiendo así el estilo gótico puro, otorgándole originalidad en cuanto al arte neogótico.

El campanario tiene el predominio de las demás Iglesias que se encuentran en el Centro Histórico, lugar donde se encuentran la mayoría de las Iglesias de la época de la Colonial.

Figuras antropomorfas

Se pueden avistar dos tipos de representaciones antropomorfas: las gárgolas y las acróteras que son admiradas en la Basílica.

Gárgolas

Se encuentran en la parte superior de la nave principal y se vinculan directamente con la época en donde fueron construidas, convirtiéndolas en los distintivos principales de la iglesia.

La Basílica, una iglesia llena de mitos

Dentro de la creencia popular de entre tantas que se cuentan en torno a esta y las demás Iglesias, dicen que el día que la basílica deje de construirse habrán grandes catástrofes en Quito y tal vez por eso nunca se dejó de construir y aunque fuera un solo trabajador siempre estuvo dedicado a alguna labor.

Hubo una época en que los extranjeros y ecuatorianos creyeron que la Basílica estaba relacionada en leyendas, mitos e historias, que dan lugar a una iglesia atractiva turísticamente para los visitantes de todas partes.

De acuerdo a mitos urbanos, se dice que cuando la iglesia sea totalmente terminada el mundo se acabará y no solo la ciudad de Quito, otra leyenda cuenta que el corazón de Gabriel García Moreno se encuentra en el capítular de la Basílica.

5. Iglesia de San Agustín

En 1573 se constituye la iglesia de San Agustín, obra retribuida a los agustinos, sin embargo la construcción del templo actual se da entre los años de 1560 y 1669, respaldados por los planos que el arquitecto Francisco Becerra que además diseñó de la iglesia de Santo Domingo. Juan Corral crea la capilla mayor en 1606, mientras que Diego de Escorza utiliza el estilo neoclásico para la fachada.

Se puede denotar un estilo barroco soberbio en la fachada principal del santuario, en donde sobresalen elementos decorativos de amerindios y españoles. Esta iglesia cuenta con un convento, un jardín interno y salón en donde se realizan sesiones de los monjes, llamado la Sala Capitular.

El Atrio fue labrado en piedra y se muestra diferente a los demás atrios del resto de iglesias del Centro Histórico, cuentan con cinco escalones que se dirigen a la puerta principal de la iglesia, entre las calles Chile y Guayaquil.

En el siglo XVII se labra una cruz de piedra, la cual está colocada en el conjunto arquitectónico del atrio, en esta se destaca un pequeño Cristo, se encuentra en la esquina opuesta a la entrada principal.

La fachada del santuario está constituida por una cornisa que separa dos cuerpos, sostenidos por ménsulas en donde se pueden encontrar a 4 evangelistas dentro de los intervalos, en medio de un querubín (San Mateo); acompañado de dos águilas en cada lado (San Juan); con dos leones acompañándolo (San Marcos); y dos bueyes (San Lucas).

En la primera parte del cuerpo se encuentran dos juegos de columnas panzudas dóricas que sostienen el arco central que abre camino hacia la puerta principal de madera y tiene un sin número de corazones labrados en bronce que representan a San Agustín.

Se pueden encontrar dos columnas Jónicas de forma panzudas en el segundo cuerpo, en el cual consta un marco central de una ventana dispuesta para el coro, y encima del marco se ubica una hornacina que protege la estatua de San

Agustín como obispo, con su mano derecha sostiene una pluma y con su mano izquierda una figura de la iglesia.

El convento y claustro tienen una entrada separada al lado oriental de la fachada principal de la iglesia. Cuenta además con un salón Capitular ubicado en el sector oriental, convirtiéndose en una de las salas más amplias del monasterio, mide 22.5m de largo, 7m de ancho y 6m de alto, el piso es de ladrillo pastelero de decoración, fue hecho por artesanos en Quito, este albergaba a la orden Agustino, por tal razón la sillería que se dispone alrededor de la sala que fue labrada naturalmente de cedro negro, tiene una capacidad para 150 personas aproximadamente, y está trabajado con un estilo Barroco Español.

El campanario cuenta con una altura de 22m., con sus campanas de la época colonial, se denota la originalidad en el mismo. En principios exhibía un Cristo tallado en madera, elaborado por Caspicara, en la actualidad una réplica en piedra, ocupa dicho espacio.

En esta misma edificación aunque separado de la Iglesia se encuentra el museo Miguel de Santiago, que cuenta con tres salas en las que los turistas encontrarán:

Primera Sala.- Se localizan pinturas elaboradas por Goribar, De la Cruz y demás escultores hasta hoy desconocidos provenientes de la Escuela Quiteña y estudiantes de Miguel de Santiago, también se encuentra cuatro lienzos del siglo XVIII de Bernardo Rodríguez, en los cuales se resalta a 4 santos muy importantes del clero Católico, mártires como: San Agustín, San Gregorio, San Ambrosio y San Gerónimo, en estos lienzos se puede observar el maravilloso uso de colores azul, blanco, rojo y principalmente el dorado.

Segunda Sala.- Aquí se presentan una extensa interpretación de los siglos XVII, XVIII y XIX en cuanto a la escultura, de esta manera podríamos decir que en el siglo XVII los artistas utilizan mucho el pan de oro para sus esculturas, tanto en la vestimenta como en el tallado de la escultura, en donde se destacan rasgos físicos no muy sutiles, fundamentalmente en las manos y en el rostro, representando de tal manera a San Pedro.

En el siglo XIX las esculturas poseían los ojos de vidrio o se les podía pintar en la misma escultura, esto dependía del material de trabajo utilizado por el artista ya que muchas de las veces se empleaba como material de base de trabajo al yeso, esto se puede observar en las obras que representan al Niño de Praga y a San Bernardo

Dentro de los cuadros que se exhiben en la iglesia, se encuentra uno muy particular debido a que se puede leer las iniciales de Miguel de Santiago en la esquina inferior, por tal motivo este cuadro se encuentra ubicado a la vista de San Agustín.

Tercera Sala.- Se puede observar en esta sala a un Cristo Yacente que data del siglo XVII, traído por los españoles, de tamaño real y de una sola pieza, excepto el brazo derecho.

Estructura de San Agustín



Fachada de estilo barroco

1. Es la torre más ancha de Quito, mide 12m por lado incluye la escultura de San Agustín

Atrio labrado en piedra

Cruz data del siglo XVII

Figura 18.
Fachada de San Agustín
Nota: Fotografiado por los autores.



1. Bóveda de crucería
2. Altar mayor tallado en madera y recubierto con pan de oro
3. Ordenes decorados con la flor de Lis

Figura 19.
Descripción interna de San Agustín
Nota: Fotografiado por los autores.

Leyendas en torno a la Iglesia de San Agustín

Rubio (2007) en su libro "Leyendas y Memorias" nos cuenta la historia de:

El Cucurucho de San Agustín

"Cuenta la historia que en el año de 1650, un noble español conocido como Lorenzo de Mocada, vivía en la calle Cucurucho, él estaba casado con María de Peñaflor y Velasco; una hermosa quiteña.

Esta pareja concibió a una guapa mujer que hacía que todos los hombres que la conocieran suspiraran por ella. Don Lorenzo contrató a Jerónimo Esparza como mayordomo, aquel hombre era un apostador que se había quedado en la miseria por sus vicios.

El mayordomo tenía un hijo que cruzaba la edad de 22 años y Magdalena 15, edad en la cual se fijó en el hijo de Jerónimo, ambos llegaron a enamorarse y llegaron a ser enamorados.

Doña María de Peñaflor llegó a escuchar los rumores del amorío que tenían Magdalena y Pedro; quien al saber de la noticia se desmaya, le avisó al marido de aquel acontecimiento, el cual pensó que era una humillación y no lo permitiría ya que su hija no podía fijarse en un cualquiera, sino en un apoderado.

Consecuencias

"El mayordomo y su hijo fueron despedidos de la propiedad de don Lorenzo. Pero el amorío entre Pedro y Magdalena continuó. A la chica sólo se le permitía asistir a misa en la iglesia de San Agustín.

El enamorado Pedro, para verse con su amada, se vestía de cucurucho y se paraba junto a uno de los cuadros santos. Sus padres jamás notaron eso, a veces dejaban que la niña entrara sola a la iglesia.

Entretanto, en Quito corrió la noticia de que una expedición iba a viajar al Oriente.

Pedro se enlistó en la misma, pues era la oportunidad para llegar a ser rico y así ganarse la voluntad de don Lorenzo.

La expedición fue un fracaso, porque murieron varias personas, entre ellas Pedro. Magdalena al saber la noticia le lloro mucho a su amado”

Muerte Pasional

“La mano de Magdalena fue pedida por Mateo de León quien se ganó la voluntad de Don Lorenzo, ya que era un español muy buen mozo y de buena familia.

En esa época los matrimonios eran arreglados y las chicas debían obedecer fervientemente las decisiones de sus padres, la boda fue pactada sin objeciones.

El 27 de marzo de 1655 se debía efectuar el matrimonio, en la noche. La tradición de aquella época era que los novios debían dar limosnas a los mendigos un día antes de la boda, ya que solo así podían ser bendecidos en el matrimonio.

Cuando Magdalena repartía las limosnas, recibió una carta de Pedro en donde le decía que no había muerto y que quería verla, sin embargo ella respondió en negativa y le informó de su matrimonio que se iba realizar el siguiente día.

Magdalena fue herida en el pecho por un mendigo disfrazado de mendigo que llegó a tocar su puerta aquel día, aquel mendigo tenía la estatura de Pedro, la muerte fue súbita.

Mientras la gente ayuda a la occisa, Pedro escapó llevando el arma homicida en sus manos y frente a la iglesia de San Miguel se le cayó la capucha del disfraz quedando al descubierto, lo que ocasionó que la población hiciera justicia con su propia mano al ver lo que había hecho”

6. Iglesia de Santo Domingo

El terreno en donde se planificó la construcción de la iglesia de Santo Domingo era desigual y abrupto por lo que los ingenieros debieron inventar un sinfín de soluciones arquitectónicas para poder edificar el templo principal y sobre todo las capillas, y es por tal motivo se da lugar al célebre Arco de Santo Domingo, en donde se localiza el santuario de la virgen del Rosario, que va hasta la calle Rocafuerte.

El monumento en honor a Manuel Carrión Pinzano autor de la doctrina Federalista, se encuentra en la parte externa de la plazoleta y en el centro de la misma se encuentra la estatua de Gral. Antonio José de Sucre.

En 1580 se construye la iglesia de Santo Domingo, acto generado por los dominicanos quienes estaban bajo el mando de Francisco Becerra un renombrado arquitecto, edificación terminada a comienzos del siglo XVII, en el cual consta un museo en donde se pueden apreciar obras extraordinarias de los mártires de la orden de la iglesia, como también las piezas de la obra de la Virgen de Legarda.

El altar mayor está estructurado con trabajos realizados con pan de oro y cedro, además de numerosos lienzos y tallas que adornan la parte interior. A lado del retablo central, las 10 capillas que forman parte del arte interior de la iglesia enriquece aún más el arte intrínseco del lugar.

En la iglesia de Santo Domingo, la Capilla del Rosario es considerada una de las más ricas y más visitada de todas, se localiza en el lado sur del crucero y se edifica en tres desniveles, esta capilla da a la antigua calle de la Loma, actualmente llamada Rocafuerte.

Los tres niveles de la capilla se presentan de la siguiente manera, el más bajo fue construido para los ciudadanos considerados comunes, que no tenían importancia alguna, el segundo lo ocupaban las autoridades y los curas, en cuanto al tercero estaba destinado a la Virgen del Rosario. En 1650, tres cofradías funcionaban en este monasterio; la principal de españoles y los nacidos de

ellos en América, denominados también criollos, la segunda de mestizos y afro descendientes y por último la conformada por indígenas. Los grupos contaban con su espacio que forman capillas más pequeñas.

También se pueden encontrar a la Virgen y el Niño, adornados con coronas y mantos tejidos en hilos de oro y hermosa pedrería, protagonizando lo que es el retablo.

El retablo principal es configurado por los retablos de San Joaquín y Santa Ana, los cuales están enmarcados de un color dorado sobre un fondo rojo.

Los arcos y las paredes están cubiertos de apliques de plantas, querubines y frutas americanas que reposan sobre un fondo rojo. Sobre un arco por donde pasa la calle de la Loma Grande se ubica el oratorio de la Virgen del Rosario, cerrada en dos cúpulas con linternas recubiertas de una baldosa verdusca.

Las reliquias se conservan en esta capilla y en los altares laterales estos fueron traídos de Roma.

En los viernes Santos se realizaban homenajes a la Cofradía del Rosario de Nuestra Señora y la Procesión de la Soledad, ambas acarreaban una gran cantidad de devotos.

Por otra parte el Claustro está constituido por corredores y crujías, con pilares ochavados y de doble arquería, obra del hermano Antonio Rodríguez, quien se guió de la obra de Francisco Becerra.

La iglesia de Santo Domingo es considerada una de las obras católicas más significativas de la ciudad de Quito, al igual que su monasterio, debido a su historia rica en arte y cultura. El proceso de modernización se inició en el año de 1880 con la llegada de sacerdotes italianos.

Se generaron cambios en el color, modificación de los retablos y sus temas pictóricos. Y el estilo neoclásico fue reemplazado por una idea cultural proveniente

de Europa. Los encantos configuran un nivel artístico excepcional, muy acorde a la época.

La esplendida talla de la Virgen del Rosario se encuentra en la parte principal de la iglesia, figura que fue exportada de Sevilla. En 1586, un monje con habilidades únicas trazó y esculpió valiosas obras que más tarde decorarían a la iglesia y serían piezas importantes del museo.

La fundación de la escuela Quiteña de Pintura se atribuye a Pedro Bedón. Entre sus obras más destacadas se puede apreciar el cuadro de San Nicolás de Tolentino, y el alto relieve del beato Reginaldo en donde recibe un escapulario elaborado en oro puro policromado.

Las obras de Diego Robles como la imagen de la Virgen de Guápulo y la del Quinche se pueden admirar en el museo dominico. Los trabajos más considerables para el monasterio de Santo Domingo están representados en el alto relieve de San Pio V y San Antonio de Florencia.

De tal manera que el museo es enriquecido culturalmente por reconocidas obras de tallistas quiteños como el de Santo Domingo de Guzmán por el obispo Carlos, el de San Juan de Dios Caspicara y el de Santo Tomás de Aquino de Bernardo de Legarda.

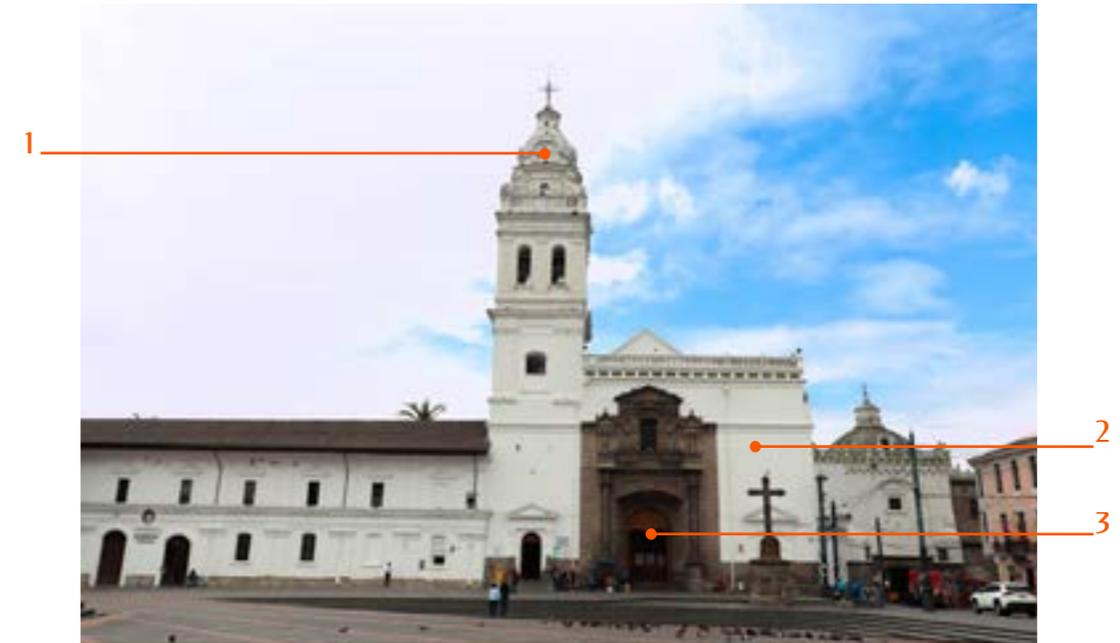
En la iglesia de Santo Domingo se instaló la biblioteca y el museo, los cuales están localizados al norte del claustro. Lienzos y esculturas son exhibidas en el museo, en donde se muestra la historia de los dominicos residentes en América. Uno de los libros del coral laminado por el padre Pedro Bedón y varios de sus cuadros se encuentran guardados en el mencionado museo, también se puede encontrar un retrato del padre Bedón elaborado por Alonso del Castillo.

Los oratorios de la Virgen de Pompeya y el refectorio, son lugares que captan la atención, este último fue elaborado en un artesonado mudéjar, con un dorado policromado y pinturas de los dominicos mártires.

Tablas talladas, estofadas y encarnadas de santos son exhibidas en el refectorio, obras atribuidas a Diego de Robles. Las esculturas se localizaban en el alto templo pero al ser desmantelado en el siglo XIX, se encuentran actualmente en el refectorio.

De igual manera en este se albergan importantes expresiones artísticas que representan la devoción de los quiteños. Obras como la Virgen de la Leche, la Virgen Mestiza de facciones muy marcadas, la Virgen y San José que están al cuidado del niño mientras duerme.

Estructura de Santo Domingo



Templo de estilo plateresco y mudéjar

1. La torre del reloj que se encuentra cerca del bello cielo por lo alto
2. Muros hechos con calicanto, ladrillo y cal piedra
3. Puerta principal en piedra al estilo barroco

Figura 20.
Fachada de Santo Domingo
Nota: Fotografiado por los autores.



1. Retablo enteramente dorado tiene filigrana de plata en torno al nicho central
2. Robustas columnas octogonales y arcos
3. Trabajos en cedro cubiertos en pan de oro

Figura 21.
Estructura interna de Santo Domingo
Nota: Fotografiado por los autores.

7. Iglesia de la merced

Esta es igual de antigua como lo son los conventos y claustros de la ciudad de Quito, La Merced resguarda piezas patrimoniales importantes de la capital, en la cual se destacan sus torres de 47 metros, con un estilo morisco, cuenta con un reloj de origen inglés con vidriería negra que data del año de 1817, una enorme campana de 2m., de alto y el altar mayor en donde habita la Virgen de la Merced con una altura de 2m., obra atribuida a Legarda.

El 24 de septiembre, el día de las Mercedes, es un día memorable para el convento que se encuentra ubicado en las calles Cuenca, Chile y Mejía, en esas fechas no faltan las oraciones, las serenatas, las flores, y el vino en hora a la Virgen de Las Fuerzas Armadas del Ecuador, ya que, a los costados constan 3 armas militares.

En 1249 se le da nombre a la primera iglesia de la Merced, en Barcelona- España, en la iglesia Quiteña en la placa ubicada en el frente indica que fue edificada por José Ortiz en el siglo XVII.

Hoy en día la construcción no se parece en nada a la edificación del siglo XVI; la cual era originalmente de barro, paja, piedra, misma que fue sustituida con obras para el monasterio y el nuevo santuario, vecino a la capilla de Diego Sandoval conocido como el conquistador.

En 1627 la iglesia es concluida y en 1648 el convento, como también el claustro bajo y alto ubicados en las columnas de piedra de canto y cal, el refectorio y los 4 hermosos retablos del claustro central.

A pesar de los temblores y erupciones la iglesia ha quedado intacta, lo cual genera creencias de que ha sido protegido por la Virgen.
En el siguiente proceso se construyó las bóvedas de las celdas y un segundo claustro terminado en 1736, una cúpula en media luna encima del crucero fue forrada de verdes tejuelos.

En la ornamentación del templo se continuó con el boceto de La Compañía de Jesús, pues igual en esta se denota un decorado de flores sobre un fondo Salmón, esculpidos en yeso.

El convento levantó en 2 pisos los claustros, el primero tiene un amplio patio de 29m adornado con una de las piletas más hermosas de Quito; denominada pileta de Neptuno, por consiguiente se encuentra rodeado de enormes arcos de medio punto y los del piso posterior constan de un ancho mayor que los de abajo.

En los años 40 fue fundado el museo religioso, al igual que otros atractivos. En las afueras se encuentra la rotonda de la calle Chile que más tarde fue asediado por vendedores informales.

En la iglesia de la Merced, la inspiración de los artistas se aprecia en los cuadros al óleo de Víctor Mideros, en donde se destacan temas religiosos de relevancia.

El claustro de la Merced es una estructura que no ha cambiado su aspecto primario, porque mantiene el enladrillado, teniendo como atractivo principal la fuente de Neptuno.

En su interior se puede encontrar reliquias como un reloj de sol que data del siglo XVII, se encuentra situado en una cúpula menor, este era utilizado por los padres para realizar sus actividades religiosas.

Los mercedarios tienen una hermosa biblioteca en la cual se puede encontrar libros del siglo XVI.

Estructura de la merced



1. Torre de 47m motivos moriscos
2. Colosal campana de 2m de alto
3. Entrada principal tallada en piedra
4. Cruz en tallada en piedra parte externa

Figura 22.
Fachada de La Merced
Nota: Fotografiado por los autores.



1. Decorado en yeso motivos florales
2. Virgen de la Merced de Legarda
3. Cuadros al oleo de Víctor Mideros
4. Retablos en pan de oro altar principal

Figura 23.
Descripción interna de La Merced
Nota: Fotografiado por los autores.

Siglo XVI

El Siglo XVI para la ciudad de Quito es un lapso de tiempo muy importante, debido a que dentro de estos años se instaura una etapa conocida como La Colonia, y que estaría presente en la historia ecuatoriana por alrededor de tres siglos, ocasionando con ello varios cambios y transformaciones en las expresiones culturales y artísticas de la cultura quiteña, algunas de las cuales han sobrevivido al paso de los años hasta llegar a nuestros días.

A partir de 1534, comienza para Quito una nueva historia, y en concreto su Centro Histórico, lugar escogido por los conquistadores para asentarse y comenzar una nueva vida.

Jácome (2020) manifiesta que para ese entonces el Centro Histórico de Quito se dibuja como una cuadrícula perfecta, semejante a un tablero de ajedrez, pues sus calles van marcando las manzanas asemejándose a una figura cuadrangular, y los límites de la ciudad de aquel entonces eran las actuales calles 24 de mayo, Olmedo, Imbabura y Flores.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI, Quito comienza a poblarse nuevamente, esto acompañado con una serie de construcciones en la ciudad como bohíos rústicos, de una planta y con pisos de tierra y cubiertos con esteras, con amplios patios, corrales y huertos. Más adelante se añadirían algunos materiales, principalmente el adobe y la piedra (Jácome, 2020).

Para imaginarnos como empezó el Quito Colonial debemos quitar 4 217 km² de cemento, vías, edificios, parques; y dejar un caserío que empezó con 204 habitantes. Ni una sola mujer. Solo conquistadores que echaron raíces en una zona que, según los primeros registros documentados, los soldados describían como no adecuada para asentarse (Jácome, 2020).

Al principio, la ciudad de Quito fue parcelada en no más de 50 parcelas, cada una dividida en cuatro solares. Sin embargo, en los siguientes 20 años

no se realizó nada de importancia para la ciudad, y que algunos Historiadores manifiestan de esta época como una de inestabilidad, pues aún se vivía un proceso de conquista, y en consecuencia la pequeña villa no creció, es más había decrecido, pues para 1567 se habla que muchos vecinos quiteños se había marchado, viviendo apenas 40 españoles en la ciudad andina (Jácome, 2020). Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, Quito comienza a poblarse nuevamente, esto acompañado con una serie de construcciones en la ciudad como bohíos rústicos, de una planta y con pisos de tierra y cubiertos con esteras, con amplios patios, corrales y huertos. Más adelante se añadirían algunos materiales, principalmente el adobe y la piedra (Jácome, 2020).

Freire (citada por Jácome 2020) afirma que dentro de las primeras descripciones de la ciudad por el año 1553, se habla de una ciudad muy fría, que necesitaba de mucho trabajo para que lograra crecer en medio de ríos y quebradas, que sin embargo proporcionaban varias vertientes con agua dulces y limpia para ser consumida por la población.

Debido al relieve quiteño, las primeras obras que se realizan fueron puentes y calles. A propósito de esto, Guerra (citada por Jácome 2020), respalda a que uno de los primeros caminos fue la calle que sube a La Cantero, en el sector de San Roque, importante vía porque era el medio para bajar las piedras que servían en la construcción de casas y templos.

En especial, estos últimos necesitaban de grandes cantidades de este material pues es en este siglo cuando comienzan la construcción de importantes iglesias, pues los representantes del clero y las Comunidades de San Francisco y la Merced y poco después Santo Domingo, que estuvieron desde el principio de la Conquista, comienzan a reclamar un asiento para establecer sus iglesias y conventos (Vargas, 1944).

Cronológicamente, la iglesia catedral ocupa el primer puesto entre los templos construidos durante la segunda mitad del siglo XVI. La idea de levantarla preocupó ya al señor Díaz Arias. Pero fue el vicario capitular don Pedro

Rodríguez de Aguayo, quien la edificó en casi su totalidad en el corto espacio de tres años (1562-1565) (Vargas, 1944).

En cambio para 1574 se dice de la Iglesia de San Francisco:

“El monasterio de Señor San Francisco tiene un dormitorio demás de su buena iglesia, aunque no es muy grande. Como ha sido edificio hecho de limosnas, no se sabe lo que habrá costado... San Francisco tendrá ciento y cincuenta pies en largo y cuarenta en ancho. Comenzola Fray Gedeoco, siendo guardián, y aun no siéndolo, ha siempre solicitado la obra de aquella casa.” La construcción del templo había iniciado antes de 1564, según informó el presidente Santillán al Rey. Para fines del siglo XVI, San Francisco había adelantado la fábrica del tramo principal del convento, además del edificio en que funcionó el Colegio de San Andrés (Vargas, 1944, p. 22).

Vargas (1944) nos menciona que para 1573 en la descripción de la ciudad de Quito que hizo el arcediano don Pedro Rodríguez de Aguayo, se menciona de la Iglesia de la Merced, es un pobre edificio y que no posee muchos religiosos en su orden. Esta pobreza de personal y habitación se hizo sentir hasta el ocaso del siglo XVI. En una información practicada en 1599, depone un testigo: “la iglesia que tienen se les está cayendo y no tienen con qué repararla.” La falta de religiosos retardó la construcción así del convento como de la iglesia de manera sólida y definitiva.

A finales del siglo XVI, los anhelos religiosos se vieron satisfechos con la construcción de numerosos templos y monasterios. Uno de ellos, será un monasterio que surge por el fervor de la población quiteña a la Virgen Inmaculada es el de la Concepción, cuando en agosto de 1575, el ilustre señor Fray Pedro de la Peña, pide al Cabildo el permiso para fundar el Monasterio de la Limpia Concepción, para aquellas mujeres, hijas de conquistadores, que no habían contraído matrimonio (Vargas, 2006).

Las corridas de toros, eran parte importante de la diversión de la población. Dentro de estos eventos se practicaba en juego de caña, donde salían dos hombres montados en caballos y a galope se acercaban para luchar, no con espadas sino

con carrizos (El Comercio, 2017).

Las procesiones religiosas durante este y los siglos posteriores, eran de vital importancia y un gran motivo de celebración para la población quiteña. Imágenes de Cristo, de la Virgen María y de otros santos, a los que se les adoraba y rendía culto, adornaban las festividades religiosas de la ciudad andina.

La razón por la cual las imágenes religiosas eran tan importantes es porque “descubierto el Nuevo Mundo, los misioneros no hallaron mejor medio para hacer asequibles las verdades a los indios que la enseñanza a través de las imágenes” (Vargas, 1944). Por eso no es de extrañarse que varias figuras de imaginería fueran traídas a Quito desde la lejana España. Vargas (2006) nos menciona lo siguiente:

Por lo que mira a Quito, el padre Francisco Martínez Toscano obtuvo de Carlos V el obsequio de la imagen de Nuestra Señora del Rosario para el Convento de Santo Domingo. Diego Suarez de Figueroa trajo de Sevilla una imagen de Nuestra Señora de la Antigua, cuyo culto inauguró en la Catedral en el año 1578. Benito Gutiérrez, adquirió, a su vez, en la misma Sevilla, una imagen de Santa Lucía, que instaló en la Catedral en 1584. Fuera de estas imágenes conocidas, había en Quito muchas otras de diversas advocaciones, que recibían culto, tanto en los templos de la ciudad, como en las iglesias parroquiales. (p. 39)

Algunas de estas piezas de imaginería católica fueron realizadas por uno de los escultores más famosos que tuvo este siglo, Diego de Robles, un español escultor y tallador nacido en Toledo, España, que sin embargo desarrolla su carrera artística en la ciudad de Quito (Estupiñán, 2013).

Este gran escultor perteneció a varias cofradías como la de Vera Cruz, de San Francisco, del Rosario y del Nombre de Jesús, de la Inmaculada Concepción y de la Cofradía de los indios, demostrando el gran apego y estrecha relación entre Robles y las comunidades religiosas quiteñas (Estupiñán, 2013).

Entre sus obras más destacadas se encuentran:

- El Bautismo de Jesús: Ubicado en el retablo mayor de la Iglesia de San Francisco.

•La Virgen de Guápulo: ubicada en la iglesia del mismo nombre en la ciudad de Quito.

•La Virgen del Cisne: ubicada en la provincia de Loja, parroquia del Cisne.

•La Virgen de El Quinche: ubicada en las afueras de Quito en el Santuario homónimo.

Robles fallece en 1594, dejando como legado las tres importantes advocaciones de la Virgen que son motivo de gran veneración entre sus fervorosos creyentes, y los cuales las rinden homenaje en procesiones anuales en honor a ellas (Estupiñán, 2013).

Además de escultores, este siglo trajo consigo los precursores de la pintura quiteña, importantes personajes que con su aporte cambiaron el panorama del arte en la ciudad de Quito.

Uno de los nombres que primero se nos presente es el nombre de fray Pedro Pintor, sobrenombre que decía fray Reginaldo de Lizárraga, al escuchar la expresión con que el pueblo denominaba a fray Pedro Gosseal, maestro de los alumnos del Colegio de San Andrés, y que aportó a Quito el estilo y gusto del arte flamenco (Vargas, 1944).

Hacia fines del siglo XVI estuvo presente en Quito el pintor italiano Angélico Medoro, de quien hace mención, con referencias documentadas, el doctor Pablo Herrera en su estudio sobre el arte quiteño.

Entre todos estos artistas se presenta el nombre de fray Pedro Bedón, perteneciente a la orden de los dominicos, y que en el año de 1588 para la Cofradía del Rosario abrió como Director un libro, en cuya carátula diseñó una devota imagen. Este libro de la Cofradía, a la vez que nos da una muestra de la habilidad pictórica del Padre Bedón, nos ha conservado también, en la lista de cofrades, los nombres de algunos de los pintores existentes en Quito y no

conocidos aún por ningún historiador. Ellos son: Andrés Sánchez pintor, Alonso Chacha pintor, Antonio pintor y Joseph su hijo, Francisco Gocial pintor, Felipe pintor, Gerónimo Vilcacho pintor (calígrafo en su autógrafo), Sebastián Gualoto pintor, Francisco Guajal pintor, Juan Greco Vázquez pintor, Juan Díez Sánchez pintor. (Vargas, 1944, p. 51)

Debido al comercio que se realizaba para la adquisición de modelos de lienzos traídos desde diferentes centros de arte europeos y la enfoque no tan conservador de los pintores, es que nace en el arte quiteño una mezcla entre la técnica clásica y el aporte criollo, para el servicio ideal religioso, pues en el Quito del siglo XVI, la religión era tema central de inspiración para la realización de cualquier obra artística (Vargas, 1944).

Siglo XVII

A finales del siglo XVI y principios del XVII, el sistema Colonial español comienza a fortalecerse en varias regiones de América Latina, y Quito no fue la excepción.

A nivel cultural, la Iglesia es la institución que posee mayores recursos económicos, capaces de impulsar varias actividades culturales. Varias son las obras que fueron encargadas por las órdenes religiosas, encargadas para la decoración de los varios templos quiteños, y cuyo fin era la evangelización. Durante este siglo y el posterior comienza un gran auge en la construcción de templos, esculturas y pinturas encargados a grandes y famoso personajes conocidos por su habilidad (Navas, 2020).

El Convento de San Francisco fue siempre a la vanguardia en sus actividades constructivas. Luego de haber concluido la construcción del templo, se inicia inmediatamente la construcción del cuerpo principal, de ahí que en la portería de San Francisco exista una inscripción que dice: "Acabóse a 4 de Octubre de 1605" (Vargas, 1946).

En cambio, los dominicos del siglo XVI dejaron a sus sucesores la dura tarea de continuar las obras del convento y la iglesia, iniciadas por el padre Fray Rodrigo de Lara. Vargas (1946) nos menciona que para 1604 se práctica una descripción de las construcciones en Santo Domingo, que decía lo siguiente:

En 1604 se practicó una información del estado en que se hallaban las construcciones de Santo Domingo. Melchor de Villegas, muy allegado al Convento y técnico en arquitectura, depuso lo siguiente:

Este testigo ha visto y mirado toda la casa y sitio del dicho convento en la obra de la iglesia que van haciendo y sabe que solamente tienen las partes de la dicha iglesia altas y hechas algunas capillas menores, porque la principal y colaterales están por hacer y también tienen por alzar la frontera de la puerta principal y claraboya de ella y todo está por cubrir. (p. 68)

Y del Convento nos manifiesta que...

tiene un cuarto alto acabado que es el que cae a la plaza... y para acabarlo de labrar y poner todo en perfección conforme pide el cuarto que tienen acabado, le parece a este testigo que si ha de hacer desde los cimientos, no lo harán con más de diez y seis mil pesos. (p. 68)

A lo largo del siglo XVII se continúa con la construcción de la iglesia, la capilla del Rosario y el cuadro principal del Convento. Y a partir de la segunda mitad del siglo, se prosigue con la creación del segundo cuerpo conventual y del Colegio de San Fernando (Vargas, 1946).

Otro de los templos que se comienza a construir es de los jesuitas, que a pesar de estar en tierras quiteñas desde el 1 de julio de 1586, a mediados de 1605 es cuando comienza la construcción de su Iglesia (Vargas, 2006).

Tan hermosa iglesia demoraría más de un siglo en ser finalizada. Navarro (1928) nos menciona de una manera resumida el proceso de construcción de la Iglesia de la Compañía de Jesús.

En el año de 1605 se comienza con la construcción del templo. En 1636, el arquitecto italiano y hermano jesuita, Marcos Guerra, continúa con la construcción de las tres naves que componían el templo. Aquel hermano venido de Italia se encargó del diseño de los cupulines con linternas para las naves laterales, la bóveda de caños para la nave central, además de ser el ideario de la media naranja para el crucero, la cúpula de la capilla mayor y la bóveda de la sacristía.

La construcción jesuita finaliza casi a la par de la fachada. Dicha fachada se la considera como una pieza arquitectónica de gran realce y hermosura dentro de la región, una obra maestra que refleja lo espectacular del estilo barroco en Sudamérica. Su labrado en piedra con distintas decoraciones y estilos reunidos de una manera armoniosa evidencian lo larga y compleja que fue su elaboración (Navarro, 1928).

Al igual que la construcción de templos, la fundación de Monasterios en Quito, fue una manera de expresar el espíritu cristiano de la época. Los ibéricos, que venían de ciudades pobladas de claustros monacales, de ahí

que en América no es sorprendente la fundación de varios monasterios en las diferentes ciudades fundadas por los conquistadores (Vargas, 1946).

En Quito, son varios los monasterios que se fundan y construyen a lo largo del siglo XVI y principalmente el siglo XVII, entre los que mencionamos al Monasterio de la Inmaculada Concepción, el de Santa Catalina o el de Santa Clara.

Este último, fue fundado por Doña Francisca de la Cueva en 1593, y que al igual que otras comunidades religiosas, su primera iglesia, construida de manera provisional, estaba realizada con materiales comunes como adobes y tierra secada al sol, y que lamentablemente se vio afectada por numerosos terremotos que sucedieron a principios del siglo XVII y que orillaron a las religiosas a derribar su iglesia y comenzar con otra edificación, que se mantiene hasta nuestros días. Dicha edificación fue trazada por Fray Antonio Rodríguez. También es importante señalar, que debido a la falta de fondos económicos y las constantes interrupciones que sufría la obra hasta 1657 o 1658 (Vargas, 1946).

En el campo de la pintura, cabe resaltar a personajes que dejaron sus nombres plasmados en muchas obras religiosas de gran importancia. Entre ellos se encuentra, Fray Pedro Bedón, un religioso de la orden de los dominicos, quien fue considerado como un representante destacado del ámbito pictórico, apreciado especialmente por su habilidad para el miniaturismo de los libros corales (Vargas, 2006).

Para 1600, Fray Pedro Bedón fundó el Convento de la Recoleta y dirigió en primera persona la construcción de la Iglesia y de los claustros.

En éstos pintó al óleo las escenas de la vida del Beato Enrique Susón, como también, en el descanso de la grada, la imagen de la Virgen de la Escalera, que trasladada del muro al lienzo, se venera hoy en su capilla propia, en el templo de Santo Domingo. (Vargas, 2006, p. 56)

También podemos destacar la obra de Nuestra Señora de los Ángeles. Esta imagen, representaba a Nuestra Señora del Rosario, con Santo Domingo y San

Francisco a los pies. De esta manera, el padre Bedón consagró su arte al servicio exclusivo de la Religión (Vargas, 2006).

En los últimos días de vida de éste maravilloso pintor dominico, estaba también presente en Quito otro hábil pintor perteneciente a la Compañía de Jesús, Hernando de la Cruz.

Oriundo de Panamá, Fernando de Ribera, su nombre original, se traslada a Lima durante su adolescencia, donde aprendería el arte de pintar, y posteriormente, partiría rumbo a Quito, donde fue aceptado por los jesuitas en 1622. Al cumplir 30, recibió los hábitos sacerdotales y adopta el nombre de Hernando de la Cruz, como sería conocido a partir de entonces (Estupiñan, 2013).

En la Compañía de Jesús, se le ofrecen las facilidades para continuar con su arte. El padre Jacinto Morán de Butrón (citado en Vargas, 1944) menciona de Hernando de la Cruz lo siguiente:

Sus superiores le ocuparon en el ejercicio de pintar, a que acudió con toda prontitud y gusto. Era primoroso en este arte.... Enseñaba a pintar a algunos seglares... entre ellos a un indio que después fue religioso de San Francisco. Pintó dos lienzos muy grandes que están hoy debajo del coro de nuestra iglesia, el uno del infierno y el otro de la resurrección de los predestinados, que son como predicadores elocuentes y eficaces que han causado mucho bien y obrado varias conversiones.

De estos dos últimos cuadros, cabe señalar que para el sacerdote Pedro Mercado, Hernando de la Cruz pintó estas obras con un fin moralizador, pues al ser obras gigantescas y estar ubicadas en la entrada al templo de la Compañía de Jesús, causaban espantosos efectos sobre la superstición de la época (Estupiñan, 2013).

También promovió el culto a Dios, a la Virgen y a los Santos, por medio de otras obras con las cuales adornó los aposentos del colegio y enriqueció las residencias y demás casas de la Provincia (Estupiñan, 2013).

Tanto el padre Mercado, como Morán de Butrón sostienen que el religioso jesuita, tuvo discípulos a quienes les impartió su arte con el pincel; y cuando trabajaba con ellos lo hacía con un libro de piedad, el cual leía mientras pintaban. El Hermano Hernando de la Cruz fallece el 6 de Enero de 1646, dejando un gran legado bajo su pincel (Estupiñan, 2013).

De la muerte de Hernando de la Cruz, el padre Mercado Refiere que dos amigos del fallecido consiguieron que varios pintores hiciesen retratos del Hermano, sobre el modelo del cadáver. Data de 1645, el lienzo más antiguo que lleva las iniciales de Miguel de Santiago, lo que supone que éste artista fue uno de los aprendices que se formaron a raíz de la obra educadora de Hernando de la Cruz (Vargas, 2006).

Una serie de cuadros por los que el pintor es muy recordado y reconocido, es por el conjunto de representaciones pictóricas sobre la vida de San Agustín, encargado por el Padre Basilio de Ribera. Vargas (2006) nos menciona que esto queda plasmado en el lienzo que abre la galería de cuadros de la vida de San Agustín, en una doble inscripción que menciona al mecenas que patrocinó la obra, es decir al Padre Basilio:

Esta prodigiosa y esclarecida historia de la vida y milagros de la Católica luz de la Iglesia, nuestro gran padre San Agustí, mandó pintar nuestro muy reverendo padre maestro Basilio de Ribera, siendo Provincial de esta Provincia, de limosnas de religiosos y devotos de la Religión. (p. 61)

Con respecto a la otra inscripción, se refiere a que este conjunto pictórico de 12 o más cuadros fue pintado por Miguel de Santiago en el año de 1656.

Miguel de Santiago fue un pintor muy relacionado con su tiempo y su gente, la inclusión de paisajes y la vida de estos lugares, le dan razón en considerarlo como el primer paisajista ecuatoriano (Estupiñan, 2013). Además, también se lo puede considerar como un adelantado al impresionismo del siglo XIX por la representación de figuras humanas bajo un enfoque tal cual lo capta la vista con el contorno de las líneas. Otras de sus grandes obras, donde emplea una

gran maestría y técnica para realizarla son las Cuatro Estaciones, de un carácter mitológico clásico (Estupiñan, 2013).

Uno de los relatos que rodea la vida de este gran pintor, es su espíritu de obsesión por plasmar en su lienzo la agonía de Cristo. Lo intentó de muchas maneras, pintaba y pintaba sin cesar, pero no conseguía crear ese sentimiento en su cuadro.

Entre los jóvenes que acudían a su taller, se encontraba un joven que poseía una buena figura, el modelo ideal para llevar a cabo su cuadro. El joven se desnudó y se colocó en una cruz de madera. Sin embargo, lejos de esbozar un rostro de agonía o sufrimiento, el muchacho dibujaba una leve sonrisa con sus labios, todo lo contrario que Miguel de Santiago quería plasmar en esa pintura (Iriarte, 2010).

Ante esta situación, Miguel de Santiago preguntaba frecuentemente, ¿Sufres?, a lo que el joven respondía con un No. El pintor en un arrebato de ira, insulta a su modelo y lo atraviesa con una lanza en uno de sus costados. Convulsionando de dolor y agonía, y Miguel en un delirio de inspiración y locura, frenético copia la agonía de su víctima, y lo plasma en el blanco lienzo (Iriarte, 2010).

Loco de éxtasis por haber plasmado esa agonía en el cuadro, no se da cuenta lo que ha hecho, y cuando lo hace ya es tarde, su modelo es ya un cadáver. Arroja colores, pinceles y huye aceleradamente del taller (Iriarte, 2010).

Leyenda o historia, lo cierto es que la pintura El Cristo de la Agonía, se encuentra en el Museo del Convento del Tejar en Quito. Desde que pintó la colección de cuadros de la vida de San Agustín, hasta su muerte en 1706, pasó medio siglo donde tuvo una constante labor pictórica, llegando incluso a compararlo con grandes pintores italianos como Tiziano o Miguel Ángel (Estupiñan, 2013).

En 1666, nace en el Barrio de San Roque otro gran pintor quiteño, Nicolás Javier Gorívar.

Vargas (1944) nos menciona que muchos historiadores han afirmado que Gorívar "era pariente y discípulo de Miguel de Santiago. El parentesco tenía su lazo de relación en el apellido Ruiz. Abuela paterna de Gorívar fue doña Mariana Ruiz, tal vez hermana de doña Juana Ruiz, madre de Miguel de Santiago" (p.124).

A la edad de 17 años, y siendo alumno de Miguel de Santiago, es escogido junto con otros jóvenes artistas y bajo la dirección de su maestro, pintan los cuadros en el Santuario de Guápulo, en este lugar pintó Miguel de Santiago "Los Milagros de Nuestra Señora de Guápulo" (Estupiñan, 2013).

Que huérfano de padre muy joven, y bajo una situación económica precaria, viéndose obligado a acogerse a la protección de los padres jesuitas, convirtiéndose en administrador de la hacienda Yurac- Compañía (Estupiñan, 2013).

A la edad de 22 años contrae matrimonio con María Guerra, y en 1688 bautiza a su primogénito en el Santuario de Guápulo. De la época del bautismo de su hijo, hay una pintura en lienzo con el nombre de Gorívar, el mismo que fue pintado para ubicarse en un retablo (Estupiñan, 2013).

Este suceso nos hace nos demuestra que Javier Nicolás Gorívar gozaba de mucha confianza en el Santuario de Guápulo. La frecuencia de su firma dentro de los libros archivales de Guápulo, hace deducir que el pintor sirvió en esa parroquia desde 1688 hasta 1699 (Vargas, 1944).

Gorívar también es reconocido como el autor de tan magníficas obras que se encuentran adornando la nave central de la Iglesia de la Compañía de Jesús. Por ambos lados de la nave, se encuentran representados los profetas de la Biblia.

Además en el Museo de Fray Pedro Bedón, las pinturas de los Reyes de Judá, con colores brillantes, nítidos, muy fino en representar hasta los más mínimos detalles en el rostro o en la vestimenta de los reyes (Estupiñan, 2013).

Gorívar junto con Miguel de Santiago, lograron llevar a su máximo esplendor la pintura quiteña, y en general a la Hispanoamericana, a un alto grado de

reconocimiento y valorización. Reconocidos por la calidad de tela que empleaban, como preparaban los fondos, la composición y estructuración de las figuras y la aplicación de colores, después de ellos pocos o nadie pudieron superarlos en técnica y colorido (Estupiñan, 2013). Gorívar muere en Quito por el año de 1740.

Con respecto a la escultura, podríamos considerar de igual forma al siglo XVII, como un siglo de gran esplendor con exponentes sobresalientes y grandes obras.

Este siglo se caracteriza porque los elementos que adornan la arquitectura son más refinados, pero sobrecargados, las imágenes son parte de la devoción de los estratos medios y de las masas, los elementos mestizos y populares se aplican con frecuencia en obras a finales del siglo, entre otras (Estupiñan, 2013).

Entre los representantes de este siglo, referente a escultura, describiremos a dos artistas muy reconocidos, el Padre Carlos y José de Olmos (Pampite).

Simplemente conocido como Padre Carlos, de este religioso quiteño no se sabe su filiación religiosa, ni su apellido, pero se le ubica en la segunda mitad del siglo XVII, debido a un retablo de la capilla de Cantuña, la imagen de Señor San Juan Evangelista, la cual tenía una inscripción que manifestaba que la obra fue terminada por el Padre Carlos en 1668, y fue renovada por Bernardo de Legarda- otro escultor que hablaremos más adelante- en 1731.

Fue contemporáneo de muchos artistas y escultores de renombre. Varias de sus obras reposan en el Museo Franciscano Fray Pedro Gocial, hermosas esculturas de tamaño natural, empleando una policromía muy colorida (Estupiñan, 2013).

A pesar que en su momento fue muy famoso, pasó muchos años en el olvido, hasta que Eugenio Espejo en 1789, dedica algunos elogios a las principales obras del Padre Carlos en el primer periódico del Ecuador, Primicias de la Cultura de Quito (Vargas, 1960).

Gran conocedor de la anatomía humana, desarrolló grandes obras escultóricas demostrando su depurada técnica, ente ellas destacan la del Señor atado a

la columna y la de San Juan Bautista. Además también realiza obras como: El Evangelista San Lucas, La Negación de Pedro, La Traición de Judas, ente muchas otras (Estupiñan, 2013).

Su muerte data de aproximadamente de 1699.

Contemporáneo al padre Carlos, destaca el escultor indígena José Olmos, mejor conocido como Pampite. Dicho escultor nació alrededor de 1670 y se lo cataloga como uno de los mejores de su época (Estupiñan, 2013).

Sus padres pertenecían al gremio de carpinteros, de ahí que perfeccionara el arte de la escultura para ser considerado como un insuperable imaginero.

Fue contemporáneo de muchos otros artistas como el Padre Carlos, Miguel de Santiago, entre muchos otros (Estupiñan, 2013).

José Olmos le imprime a su escultura un nuevo ingrediente, es así que los Cristos que esculpe, se distinguen por las llagas abiertas en flor, con un contorno amoratado. En otros se ha abierto la llaga del costado, que deja entrever a través de las costillas un corazón ensangrentado y palpitante, al parecer este estilo era de muy buen agrado para los indígenas. (Estupiñan, 2013, p. 108)

Entre sus obras más destacadas se encuentran el retablo de la Sala Capitular de San Agustín, el Crucifijo en la iglesia de San Francisco, el Santo de la Misericordia, ente muchas otras.

Pampite muere en el año de 1730 en la ciudad de Quito, dejando tras de sí un gran legado en muchos templos quiteños.

Siglo XVIII

Dentro de este apartado, se analizará el nombre bajo al cual se conoció al conjunto de manifestaciones artísticas desarrolladas en la Real Audiencia de Quito, siendo su centro de mayor influencia la ciudad de Quito (Salazar, 2017).

La Escuela Quiteña- nombre bajo el cual se conoció a estas manifestaciones artísticas- se desarrolló a lo largo de la época colonial, teniendo sus antecedentes en el siglo XVI, y alcanzando su mayor esplendor durante los siglos XVII y XVIII, principalmente este último (Salazar, 2017).

Escuela Quiteña

Como se mencionó anteriormente, al Escuela Quiteña, no constituyo una institución físicamente como tal, sino más bien es el nombre bajo el que se ampara un conjunto de manifestaciones artísticas con su propia distinción, que se desarrollaron en un tiempo y lugar en específico.

La Ciudad de Quito fue su principal centro artístico, donde se formaron varios artistas de renombre y donde se crearon varias obras que sobresalieron por su calidad y técnica.

La Escuela Quiteña, constituye una historia plasmada en arte y cultura, representa la vivencia de los personajes y la historia misma plasmada en un legado que será transmitido de generación en generación, y que sin duda, es un legado que debe ser reconocido nacional e internacionalmente (Salazar, 2017).

Antecedentes

La Escuela Quiteña, tiene sus orígenes por el año 1549, año en el que se funda el Colegio San Juan Evangelista. Esta institución se dedicaba a impartir conocimientos relacionados con la fe católica, canto, lectura, escritura, de una manera gratuita (Salazar, 2017).

Estas clases eran recibidas por indígenas, mestizos e indígenas, e impartidas por religiosos principalmente y algunos laicos. Esta institución funcionaría por alrededor de 6 años (Salazar, 2017).

Para 1552, el Colegio San Juan Evangelista, se convirtió el Colegio Oficialista San Andrés, de esta manera la institución el colegio comenzó a recibir recursos

económicos del Virreinato que sirvió para la mejora de la educación, el pago de maestros y la compra de materiales didácticos (Estupiñan, 2013).

Además de lo anteriormente señalado, en el Colegio San Andrés se impartieron enseñanzas relacionadas a albañilería, carpintería, barbería y pintura, haciéndose evidentes las habilidades que poseían indígenas y mestizos.

Aquí es importante señalar la labor ejecutada por los religiosos, fray Jodoco Ricke, fray Pedro Gocial, Jácome Flamenco y Germán el alemán, pues ellos introdujeron en la población indígena y mestiza diferentes conocimientos traídos de Europa, especialmente de España (Salazar, 2017).

Estebanraz (como se cita en Salazar, 2017) nos manifiesta que las primeras manifestaciones artísticas que se realizan en el territorio de la Real Audiencia de Quito, estuvieron a cargo por artistas europeos, generando así una influencia sobre la generación de artistas indígenas, criollos y mestizos formados en América.

Salazar (2017) nos menciona que entre los artistas llegados del viejo continente, destacan nombres como el escultor Diego de Robles- que anteriormente ya conocimos-, los pintores Luis de Ribera y Juan de Illescas, considerados como los guías e iniciadores del arte en Quito.

También encontramos a artistas como Angelino Medoro, Juan Esteban Espinoza de los Monteros y Antonio Egas. Todos estos maestros influyeron con corrientes europeas en Quito. Además, la influencia italiana estuvo presente en esta ciudad por medio de personajes como Fray Pedro Bedón y Pedro de Vargas. Comenzando de este modo la historia de la Escuela Quiteña, que será reconocida en toda la región.

Artistas destacados

A lo largo de los anteriores apartados, ya se ha revisado algunos de los nombres que constituyeron parte importante dentro del arte quiteño a lo largo de los siglos

XVI y XVII. Sin embargo, en esta parte nos centraremos únicamente en artistas que cronológicamente se ubican dentro del siglo XVIII, siglo de gran importancia para la Escuela Quiteña.

En primera instancia conoceremos a uno de los artistas más importantes del Quito Colonial. Bernardo de Legarda, fue uno de los máximos exponentes del arte quiteño. Nació a finales del siglo XVII, sus padres fueron el Sr. Lucas de Legarda y la Sra. María del Arco (Estupiñan, 2013).

A pesar de los escasos recursos económicos, Legarda pudo ingresar a las escuelas de artes que surgían en el Quito del siglo XVII y XVIII, adquiriendo grandes conocimientos y habilidades de sus maestros (Estupiñan 2013).

Con los años su habilidad fue creciendo de tal manera, que el historiador quiteño, padre Juan de Velasco (como se citó en Estupiñan, 2013) menciona que muy pocas obras pueden compararse con las de Legarda, pues son muy difíciles de superar en técnica y habilidad, y que dichas obras estarían a la par con las más caras de Europa.

Con méritos se ganó la fama de artista refinado, dotado de una gran sensibilidad para plasmar con profundo sentimiento lo religioso, razón que lo llevó a ocupar un lugar de distinción en el medio social en el cual se desenvolvía (Estupiñan, 2013).

Entre las principales obras que nos dejó esta gran artista están los retablos de la Capilla de Cantuña, de la Iglesia de la Compañía y de la Iglesia de la Merced. Además podemos mencionar obras de imaginería como los grupos de Calvarios, Nacimientos y del Tránsito de la Virgen (Salazar, 2017).

Sin lugar a dudas una de las obras más renombradas de Legarda, son las elaboraciones de las Vírgenes, principalmente las Inmaculadas y las Vírgenes del Tránsito, caracterizadas por impregnarlas de una vitalidad y donaire casi profano, pues pareciera que quisieran volar, o están en una actitud danzarina (Estupiñan, 2013). Constituyéndose de este modo como el representante máximo del imaginerismo quiteño barroco.

El legado de Legarda fue notorio, no solo por las obras que realizó, sino además por los estudiantes a los que formó, como por ejemplo a Manuel Chili, mejor conocido como Caspicara.

Este habilidoso escultor, se cree nació ente 1720 y 1725 en Quito. El historiador Jaime Aguilar (como se citó en Estupiñan, 2013) nos menciona que Caspicara desde muy temprana edad se mostró interesado por el tema de la imaginería, logrando tal superioridad que lo colocó como uno de los principales escultores de su época sin envidiar en nada a los más hábiles artistas europeos. Con el paso de los años y la habilidad que mostraba este artista, sus obras fueron valorándose cada vez más por muchos pesos de oro, y por consiguiente, la fama de Manuel Chili fue extendiéndose a través de la región, llegando incluso hasta el viejo continente. Varias son las obras de santos y vírgenes que se encuentran en diferentes iglesias a lo largo de nuestro país, Colombia, Perú, España y Venezuela (Estupiñan, 2013).

Para Salazar (2017) las obras que más destacan de este artista son el Tránsito de la Virgen que se encuentra en la Iglesia de San Francisco, Las llagas del Santo de Asís en la Capilla de Cantuña, las Virtudes en el retablo del Coro Catedrático y el Crucifijo del retablo de Belén, el Cristo Yacente que en la actualidad se encuentra en el Museo Nacional, entre otros.

Al igual que muchos artistas de su época, Caspicara en sus últimos días de vida estuvo rodeado por la miseria, la soledad y el abandono. Este gran escultor fallece en 1796 en la ciudad de Quito.

El siglo XVIII también vio florecer a muchos pintores de excelentes habilidades, uno de ellos será el maestro Manuel de Samaniego, un gran artista que maravilló con sus obras entre el siglo XVIII y principios del XIX.

Samaniego nace en el barrio de San Blas en Quito en el año de 1767. Se casó muy joven y junto con su pareja y gran esfuerzo establecieron un taller de pintura, escultura, espejería y platería (Estupiñan, 2013).

Samaniego fue un artista muy cotizado, no solo en Quito sino además en otras

como Guayaquil, Bogotá y Lima. También su esposa, doña Manuela López de Solís, ayudó en el taller, principalmente en obras de platería. Muchas obras en miniatura lleva el sello del taller de Samaniego en las que se nota el trabajo realizado por las manos femeninas de doña Manuela (Estupiñan, 2013).

La obra de Samaniego se centró especialmente en la temática religiosa. Salazar (2017) menciona que entre las principales creaciones de este artista destacan: La Asunción de la Virgen, Virtudes y defectos de los pueblos, La Divina Pastora, La adoración de los Magos. Su arte se la puede apreciar en las Iglesias de Santo Domingo, San Agustín o la Merced.

Además de Samaniego, otro de los grandes maestros del siglo XVIII fue Bernardo Rodríguez, pintor y muralista.

Al igual que sus contemporáneos, su obra estuvo muy ligada a temas religiosos, especialmente con asuntos y representaciones de Santa Marianita de Jesús, lo que le aportó una gran reputación (Salazar, 2017).

El gran aprecio que sentían los religiosos por las obras de este pintor, llevó a que muchas de sus obras sean encargadas por la Iglesia, y que hoy en día las podamos admirar en lugares como la Catedral de Quito y el Museo de Arte Colonial (Salazar, 2017).

Entre los discípulos que heredaron la grandiosa habilidad de Rodríguez, destaca Antonio Salas, quien junto a Juan Manosalvas y Joaquín Pinto, representan el paso de la época colonial a la republicana en la historia del Ecuador.

Técnicas utilizadas

En cuestión de pintura, las técnicas utilizadas hacen referencias en la incorporación de colores, intentando otorgarles un misticismo propio de las culturas de este lado del mundo (Salazar, 2017).

Todas estas técnicas se relacionan con el uso de los colores y la luz, para dar ayuda a una impresión de movimiento. Por ejemplo, la técnica del claroscuro, consiste en el uso de los contrastes fuertes entre tonalidades, iluminadas o ensombrecidas, para destacar de una manera más eficiente los elementos escogidos para resaltar ciertos elementos (Salazar, 2017).

Todas estas técnicas resaltaron el proceso de mestizaje que sufrió la Real de Audiencia de Quito, y el territorio americano español en general, donde se entremezclan estilos del renacimiento, barroco o indigenista.

Con respecto a la escultura, las técnicas que más afloraron en la Escuela Quiteña, buscaron una mejora en los detalles para lograr mejores resultados. De esta manera Salazar (2017) nos menciona que las técnicas a resaltar en la escultura son:

- Técnica del encarne: Consistía en la utilización de carbonatos para luego pulir con una vejiga húmeda de borrego con el fin de dar un brillo natural a las esculturas.

- Técnica chinesca: Radica en revestir con pan de plata las piezas para resaltar el brillo del metal.

- Técnica de queros: La resina vegetal es su principal elemento y consiste en recubrir a toda la pieza escultórica para lograr un acabado impermeable con una gran belleza.

- Imágenes de vestir: Como su nombre lo indica, son esculturas justamente para implementarles vestuarios, razón por la cual se trabajaban principalmente

las manos y rostros.

- Figura articulada; Utilizaban en las bisagras en el cuerpo de la estructura que permitían generar una sensación de movimiento.

- Técnica de la tela encolada: Consistía en endurecer fragmentos de tela que anteriormente fueron sumergidos en tela, endurecidos y dados un acabado final.

- Técnica de esgrafiado: Dicha técnica consiste en quitar con estilete las superficies que anteriormente fueron decoradas para dejar traslucir al metal.

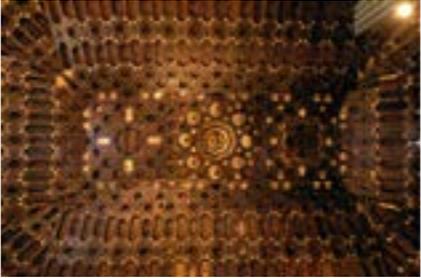
OBRAS DESTACADAS

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Nuestra señora de la merced	Francisco Alban	Tejar	Representación religiosa, realizada en óleo sobre lienzo con incrustaciones de pan de oro	
Manuel Chili	Coronación de María	Iglesia de san Francisco	Representación religiosa de la virgen maría tallada en madera donde le coronan	
Manuel Chili	San Francisco de Asís	Iglesia de san Francisco	Representación religiosa de san francisco de Asís realizada en madera con pan de oro	

Tabla 8.
Principales obras realizadas en la Colonia.

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Manuel Chili	La dolorosa	Museo de arte colonial	Representación de la virgen la dolorosa realizada en madera	
Manuel Chili	Sábana Santa	Catedral	Representación religiosa realizada en madera con la técnica del encarnado	
Hernando de la cruz	Alegoría al infierno	Compañía	Representación del infierno realizada en oleo sobre lienzo	

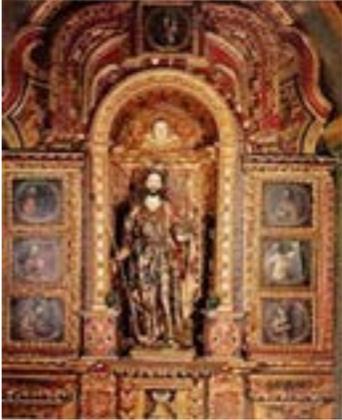
Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Hernando de la cruz	Juicio final	Compañía	Representación religiosa sobre el juicio final realizada en oleo sobre lienzo	
Francisco Benítez	Relieve Cúpula	San francisco		
Francisco Benítez	Retablo Mayor	San francisco	Gran cantidad de pan de oro en las columnas y paredes del altar mayor	

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Francisco Benítez	Artesonado original	San francisco	Artesonado realizado con la técnica del machihembrado	
Bernardo Legarda	Retablo mayor	Sagrario	Gran cantidad de pan de oro en los detalles del retablo mayor	

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Bernardo Legarda	Calvario	Capilla cantuña	Representación religiosa de Jesús crucificado realizado en madera	
Bernardo Legarda	Trabajo en la mampara	Iglesia el sagrario	Posee estilo barroco y gran presencia de pan de oro	
Bernardo Legarda	Retablo mayor	Compañía	Realizado con un estilo barroco y gran cantidad de pan de oro	

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Bernardo Legarda	Retablo mayor	Merced	Posee columnas salomónicas alrededor de cada representación religiosa	
Antonio Astudillo	Bautizando indígena	San Francisco portería	Representación religiosa del bautismo a un indígena realizado en óleo sobre lienzo	

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Diego Robles	Bautismo señor		Escultura realizada en madera que representa el bautismo	
Diego Robles	Virgen Quinche		Escultura religiosa realizada en madera con la técnica del encarnado	

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Padre Carlos	San lucas	Capilla Cantuña	Escultura realizada en madera que representa a san lucas	
Padre Carlos	San pedro alcántara	Capilla cantuña	Escultura realizada en madera que representa a san pedro alcántara con un cráneo en la mano	
Padre Carlos	Retablo mayor	San francisco	Realizado en madera con gran cantidad de pan de oro	

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Manuel Chili	San José, San Juan Andrés apóstol	Iglesia de san Francisco		No disponible
Manuel Chili	Impresión de las llagas de san francisco	Capilla cantuña		No disponible
Manuel Chili	Virtudes	Catedral		No disponible
Manuel Chili	San Justo	Catedral		No disponible
Manuel Chili	San pastor	Catedral		No disponible
La sagrada Familia	Francisco Alban	La catedral	Representaciones religiosas	No disponible
Vida de san pedro Nolasco	Francisco Alban	Tejar	Representaciones religiosas	No disponible
San Ignacio Loyola	Francisco Alban	Tejar	Representaciones religiosas	No disponible
Vida de Santo domingo	Francisco Alban	Santo Domingo	Representaciones religiosas	No disponible
Retrato Fray Pedro Bedón	Francisco Alban	Recoleta Dominicana	Representaciones religiosas	No disponible

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Flagelación de Cristo	Francisco Alban	Tejar	Representaciones religiosas	No disponible
Manuel Chili	San francisco predicando	Guápulo		No disponible
Manuel Chili	San Luis Gonzaga	Guápulo		No disponible
Hernando de la cruz	Comunión san Ignacio	Compañía		No disponible
Hernando de la cruz	Retablo santo marianita de Jesús	Carmen bajo		No disponible
Hernando de la cruz	Lienzos san francisco Javier	La merced		No disponible
Francisco Benítez	Sillería del coro	San francisco		No disponible
Bernardo Legarda	Señor del divino amor	Merced		No disponible
Antonio Astudillo	Seis profetas	San francisco		No disponible

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Antonio Astudillo	Vida san pedro Nolasco	El tejar		No disponible
José Olmos	Cristo agonía	San roque		No disponible
José Olmos	Cristo Sacristía	San Francisco		No disponible
José Olmos	Cristo Calvario	Sala capitular		No disponible
José Olmos	Calvario	Monasterio Carmen antiguo		No disponible
Marcos Guerra	Pulpito	Compañía		No disponible
Marcos Guerra	Retablo crucero	Compañía		No disponible
Marcos Guerra	San Ignacio Loyola	San francisco		No disponible

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Diego Robles	Virgen Guápulo	Se quemo		No disponible
Antonio Salas	Hijo prodigo	Carmen antiguo		No disponible
Antonio Salas	Calvario	Catedral		No disponible
Antonio Salas	Jesús expulsa a los mercaderes	San Francisco		No disponible
Diego Robles	Virgen maría rosario Ibarra			No disponible
Padre Carlos	Negociación san pedro	Catedral		No disponible
Padre Carlos	Señor atado en la columna	Catedral		No disponible
Padre Carlos	San juan bautista	Catedral		No disponible

Obra	Autor	Lugar	Descripción	Foto
Padre Carlos	San Ignacio Loyola y san francisco Javier	Compañía		No disponible
Antonio Salas	Retrato obispo maría Estables	El tejar		No disponible
Antonio Salas	Retrato obispo José Manuel Plaza			No disponible
Antonio Salas	Muerte san José negación san pedro	Catedral		No disponible
Padre Carlos	Señor amparito			No disponible
Padre Carlos	Jesús del gran poder	Sacristía		No disponible

Nota: Esta tabla muestra las principales obras religiosas realizadas en la colonia en la ciudad de Quito.
Elaborado por los autores.

- Abaco:** Parte baja del capitel
- Ábside:** Parte central del altar mayor
- Acanto:** Flor de orden corintio
- Adobe:** Masa de barro mezclado a veces con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al aire, que se emplea en la construcción de paredes o muros.
- Adrajas:** Elementos sobresalientes del muro
- Advocación:** Tutela, protección o patrocinio de la divinidad o de los santos a la comunidad o institución que toma su nombre.
- Agallones:** Elementos que sujetan el retablo
- Agredizado:** Elementos sobresalientes
- Ajimez:** Parte central y unión de dos arcos
- Almohadillas:** Piedras semejantes
- Altar:** parte principal de la iglesia
- Anclaje:** Elemento que sujeta la escultura al retablo
- Aparejos:** Muro de piedra desiguales
- Arbotante:** Arco exterior que sujeta a otro arco u a otra orden
- Arcada:** Conjunto de arcos
- Arco triunfal:** Arco sobresaliente con follajería
- Arpía:** Elementos antropomórficos con figuras de ser humano
- Artésano:** Persona que ejercita un arte u oficio meramente mecánico. U, modernamente para referirse a quien hace por su cuenta objetos de uso doméstico, imprimiéndoles un sello personal, a diferencia del obrero fabril.
- Artesonado:** Figuras adornadas en el techo
- Atlante:** Figura masculina
- Balaustre:** Parte baja del capitel
- Balcón:** Pulpito
- Banco:** Soporte de los altares, mesas
- Barroco:** Dicho de un estilo arquitectónico o de las artes plásticas: Que se desarrolló en Europa e Iberoamérica durante los siglos XVII y XVIII, opuesto al clasicismo y caracterizado por la complejidad y el dinamismo

de las formas, la riqueza de la ornamentación y el efectismo.

Bohíos: Cabaña de América, hecha de madera y ramas, cañas o pajas y sin más respiradero que la puerta.

Bóveda de cañón: Conjunto de arcos artesonado

Caballote: Soporte de las pinturas

Campanario: Parte superior donde se sujeta la campana

Canéfora: Figura humana donde se sujetan las frutas

Capilla: Parte adicional de la iglesia

Cariátide: Figura antropomórfica femenina

Carrizos: Planta gramínea, indígena de España, con la raíz larga, rastrera y dulce, tallo de dos metros, hojas planas, lineares y lanceoladas, y flores en panojas anchas y copudas. Se cría cerca del agua y sus hojas sirven para forraje. Sus tallos servían para construir cielos rasos, y sus panojas, para hacer escobas.

Catedral: Iglesia principal en que el obispo, con su cabildo, tiene su sede o cátedra.

Claustro: Centro ceremonial de los clérigos

Clave: Parte del arco de medio punto

Cofradía: Congregación o hermandad que forman algunos devotos, con autorización competente, para ejercitarse en obras de piedad.

Colonial: Perteneiente o relativo a la colonia

Columna salomónica: Forma espiral

Contrafuerte: Soporte extra del arco o bóveda

Convento: Lugar donde viven las novicias o mojas

Cornisa: Sobresaliente o voladizo

Coronación: Imagen coronada

Criollo: Dicho de una persona: Hija o descendiente de europeos, nacida en los antiguos territorios españoles de América o en algunas colonias europeas de dicho continente.

Cruz latina: Forma de cruz

Cúpula: Parte más alta de la iglesia

Destino: Consignación, señalamiento o aplicación de una cosa o de un lugar para determinado fin.

Encolado: Acción y efecto de encolar

Esbozar: Insinuar un gesto, normalmente del rostro.

Escultura: Arte de modelar, tallar o esculpir en algunos materiales figuras en tres dimensiones.

Esgrafiar: Trazar dibujos con el grafito en una superficie estofada haciendo saltar en algunos puntos la capa superficial y dejando así al descubierto el color de la siguiente.

Fachada: Parte delantera de la iglesia

Fuste: Parte larga de la orden

Gárgola: Elementos zoomórfico

Gótico: Figuras geométricas

Grotesco: Decoración exagerada

Hermeo: Elementos masculinos

Intradós: Parte interna del arco

Jónico: Forma de volutas en espiral

Lienzo: Tela preparada para pintar sobre ella.

Linterna: Ventana que ilumina la iglesia

Manierismo: Estilo artístico y literario del Renacimiento tardío, caracterizado por su refinamiento y artificiosidad.

Mecenas: Persona que patrocina las letras o las artes.

Medallón: Elemento sobresaliente antropomórfico

Media naranja: Elemento arquitectónico circular

Ménsula: Elementos sobresalientes de actos litúrgicos

Mestizo: Dicho de una persona: Nacida de padre y madre de raza diferente, en especial de blanco e india, o de indio y blanca.

Monasterio: Casa o convento, ordinariamente fuera de poblado, donde viven en comunidad los monjes

Monasterio: Estilo artístico y literario del Renacimiento tardío, caracterizado

por su refinamiento y artificiosidad.

Multiétnico: Que comprende o reúne varias etnias.

Nave: Parte superior del altar por donde entra la luz

Nave: Que ocupa el centro del templo desde la puerta de ingreso hasta el crucero o el presbiterio, generalmente con mayor elevación y más anchura que las laterales paralelas a ella.

Nicho: Espacio hueco

Obra: Cualquier producto intelectual en ciencias, letras o artes, y con particularidad el que es de alguna importancia.

Óculo: Ilumina la cúpula

Parcela: Porción pequeña de terreno, de ordinario sobrante de otra mayor que se ha comprado, expropiado o adjudicado.

Patrimonio: Conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etc., son objeto de protección especial por la legislación.

Pictóricas: Pertenece o relativo a la pintura.

Pluricultural: Caracterizado por la convivencia de diversas culturas.

Queros: Vaso coloreado de madera que usaban en sus ceremonias los incas en el sur del Perú.

Querubín: Rostro de los ángeles

Réditos: Renta, utilidad o beneficio renovable que rinde un capital.

Retablo: Donde se hacen las misas

Rosetón: Parte de la fachada en forma de rosa, estilo mariano

Sagrario: Lugar donde se guardan las ostias

Templo: Edificio o lugar destinado pública y exclusivamente a un culto.

Vicario: Que tiene las veces, poder y facultades de otra persona o la sustituye.

Vid: Uva

Zoomorfo: Forma de animales

Alvear, G. Novillo, V. y Sinche Y. (2020). Niveles de resiliencia en el Centro Histórico de Quito producto del Turismo Naranja. *Revista científica MQR Investigar* 4 (1). 3-24.

Ávila, P. (2017). *El Aporte del Distrito Metropolitano de Quito al desarrollo del turismo en el Ecuador y al crecimiento económico del país en el periodo 2017-2020 (Tesis de maestría)*. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.

Barreto, M. (2007). *Turismo y cultura*. <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoeedita/PSEedita1.pdf>

Castillo, E. Martínez, F. y Vázque, E. (2015). *El Turismo en Ecuador. Nuevas Tendencias en el Turismo Sostenible y contribución al crecimiento económico*. *Revista Galega de Economía* 4 (2). 69-88.

De la Rosa, B. (2003). *El patrimonio Cultural*. <http://www.pasosonline.org/Publicados/1203/PS030603.pdf>

De La Rosa, B. (2003). *Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural*. *Pasos. Revista de Turismo y Cultura*, 1(2), 157-159.

Espinosa, H. (2012). *Análisis del grado de satisfacción entre la oferta y la demanda turística del patrimonio turístico- cultural ciudad mitad del Mundo (Tesis de pregrado)*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.

Estupiñán, D. (2013). *Escuela Quiteña: Principales exponentes y su legado en el Arte Ecuatoriano. Plan de difusión cultural (Tesis de pregrado)*. Universidad de Guayaquil, Ecuador.

Fernández-Salvador, C., y Samaniego, A.(2007). *Arte colonial quiteño: renovado enfoque y nuevos actores (Vol. 14)*. Fonsal.

Guía artística de Quito. (1961). La Prensa Católica. p. 102

Iriarte, R. (2010, 31 de diciembre). *Pintura El Cristo de la agonía de Miguel de Santiago [web log post]*. Recuperado de <https://rafaeliriartetorres.blogspot.com/2010/12/pintura-el-cristo-de-la-agonia-de.html>

Jácome, E. (2020, 5 de diciembre). *Cómo se vivía en el Quito del Siglo XVI*. El

Comercio. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/centro-historico-historia-fiestas-quito.html>

Las fiestas quiteñas en la época Colonial. (2017, 2 de Diciembre). *El Comercio*. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/quito-fiestas-quitenas-epoca-colonial.html>

Llugsha, V. (2019). *La ciudad de las oportunidades. Turisificación y emprendimientos del Centro Histórico de Quito*. *INNOVA Research Journal*, 4 (3). 223- 232, DOI: <https://doi.org/10.33890/innova.v4.n3.1.2019.1065>

Ministerio Coordinador de Patrimonio (2012). *Introducción al Patrimonio Cultural. Manual introductorio para personal municipal*. Quito, Ecuador: Noción.

Ministerio de Turismo, (2015). *Proyecto Ecuador Potencia Turística, proyecto ruta del Libertador*. Recuperado de <https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2015/05/Documento-Proyecto-Ecuador-Potencia-Tur%C3%ADstica.pdf>

Moreré, N. & Perelló, S. (2013). *Turismo Cultural*. http://www.turismoculturalun.org.ar/pdfs/El_turismo_Cultural_Patrimonio_museos_y_empleabilidad.pdf

Navarro, J. (1928). *Arquitectura americana: La Iglesia de la Compañía de Jesús en Quito*. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 93 (6). 318- 324.

Organización Mundial de Turismo, (2004). *Introducción al Turismo*. Recuperado de <http://www.utntyh.com/wp-content/uploads/2011/09/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT.pdf>

Organización Mundial de Turismo, (2019). *Definiciones de turismo de la OMT*. OMT, Madrid, DOI: <https://doi.org/10.18111/9789284420858>

Picco, T. (2016). *Sistema articulador de áreas verdes: Centro Histórico de Quito (Tesis de pregrado)*. Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.

Prieto, L. (2000). *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y Leon.

Quito Turismo, (2013). *Folleto de cifras turísticas*. Recuperado de <https://>

www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2015/05/Documento-Proyecto-Ecuador-Potencia-Tur%C3%ADstica.pdf

Rojo, I. (2004). *Dirección y gestión de empresas del sector turístico*. Madrid, Ediciones Pirámide.

Salazar, X. (Enero, 2017). *Escuela Quiteña y ña Cultura en la Real Audiencia de Quito (Tesis de pregrado)*. Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.

Sandoval, L. (2017). *Patrimonio Cultural y Turismo en el Ecuador: Vínculo Indisoluble*. *Revista de investigación científica* (9), 1-24.

Santana, A. (2003). *Turismo cultural, culturas turísticas*. *Horizontes antropológicos*, 9(20), 31-57.

Sanz, M. (2007). *El consumo de la cultura rural*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza. 307 pág.

Sosa, R. (2017). *Quito, potencia turística cultural - natural*. *Internacional Journal of Scientific Management and Tourism*, 3 (1), 513- 536.

Toselli, C. (2006). *Algunas reflexiones sobre el turismo cultural*. <http://www.pasosonline.org/Publicados/4206/PS040206.pdf>

Usillos, A. y Aliaga, J. (1996). *Identificación y análisis de los restos de fauna recuperados en los conventos de San Francisco y Santo Domingo de Quito: Siglos XVI-XIX*. *Revista española de antropología americana*, (26), 77-100.

Vargas, J. (1944). *Arte Quiteño Colonial*. Quito, Ecuador

Vargas, J. (1960). *El Arte Ecuatoriano*. Puebla, México: Editorial JM Cajica Jr.

Vargas, J. (2006). *El Arte Ecuatoriano*. Quito, Ecuador: Edición del Cardo

Vargas, J. (2006). *Historia de la Cultura Ecuatoriana*, tomo III, p. 38

